

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alarcón. Redacción y Administración, Gravina, 11, triplicado, 1.º Apartado de Correos, 472. Teléfono : - : Madrid. : - :

GIL BLAS

...Y, mientras le agudaba á desnarar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres. Entre nosotros no se da lugar al tedio ni á la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva para la venta y suscripción de GIL BLAS : : Sociedad general de la Librería, Libertad, 7, Madrid, Irún, Barcelona : : Buenos Aires. : : :

LA CONQUISTA DEL PAN

Nos roban entre todos

Un puñado de verdades.

Esto no tiene remedio. Nos suben el pan, y al que no le guste que se chinche y que no coma libretas, sino bizcochos dulces y tiernos, de canela, de los que vende en su confitería el hombre *Peladilla*. Los pobres tahoneros van á salirse con la suya, y puede que cuando lean ustedes estas líneas estén pagando las hogazas con arreglo á la siguiente tarifa:

Kilo de pan de barra (partido en pedazos, duro á lo mejor, manoseado siempre y lleno de polvo y porquería las más de las veces), 50 céntimos.

Kilo de pan en una sola pieza, 54 céntimos.

Kilo de pan por panecillos sueltos, 60 céntimos. (Seis panecillos en kilo.)

¡Ladrones! ¡Ladrones!! ¡Ladronoooooneeeeees!!!

Pero, ¿dónde están los guardias?

Por cierto que la última categoría, la del kilo de pan distribuido en seis panecillos, es una puerta que se abre para que nos sigan robando.

Cada panecillo ha de tener 166 gramos, que multiplicados por seis, suman 996, justos y cabales.

Para completar el kilo faltan cuatro gramos, que no hay manera de repartir entre seis panecillos.

¡Ya verán ustedes cómo esos cuatro gramos se los meten en los bolsillos los tahoneros!

En nuestro número anterior demostramos con una claridad meridiana que, vendiendo el pan al precio que hasta ahora, los panaderos ganaban más de 11 pesetas en cada 1.000 kilos de candial.

A pesar de eso van á subir el precio del necesario artículo, base de la alimentación de los pobres.

Y las autoridades van á tolerarlo.

Y el pueblo... ¿va á consentirlo?

El fuego es bello, magnífico, justo y purificador. Las llamas lo igualan todo. No hay nada



El único remedio posible para el conflicto del pan.

más hermoso ni más emocionante que un gran incendio. Los inquisidores fueron grandes artistas, porque recurrían á las hogueras. Nerón, convirtiendo á Roma en una hermosa fogarata, se reveló como hombre grande y genial dentro de su crueldad...

El pueblo de Madrid debe amar el fuego. El fuego, lo repetimos, lo purifica todo. Antiguamente los ladrones eran condenados á morir abrasados vivos. No se olvide esto.

Siempre nos gustaron mucho estos dos pareados:

«En tiempo de las bárbaras [naciones, colgaban de las cruces los ladrones.]

En el moderno siglo de las luces, del pecho de ladrón cuelgan las [cruces.]

Es indudable que hay más de un tahonero condecorado.

Es una costumbre muy típica la de hacer hogueras la vispera de San Juan.

El año pasado reformaron dicha costumbre los madrileños, trasladándola al día de San Pedro.

Las hogueras las hicieron quemando unas cuantas tahonas.

En la reunión celebrada el jueves en el Ayuntamiento por la famosa Junta reguladora, ó mixta, ó como se llame, que entien-

de en esto del pan, á un orador se le ocurrió recordar que el Vizconde de Eza defendió con energía los intereses del vecindario madrileño y metió en cintura á los tahoneros.

Y el Abogado de éstos, señor Covisa, tuvo la desfachatez de interrumpir, gritando:

—¡Por eso tuvo que dejar la Alcaldía!

El Sr. Covisa es un «fresco»; pero hay que confesar que dijo la verdad. El Vizconde de Eza dejó de ser Alcalde porque el Alcalde no debe preocuparse del pueblo.

Cuando se preocupa lo echan.

No hay miedo de que echen ahora á *Peladilla*. Este defiende á los tahoneros y se cisca en el vecindario.

Hay mucha diferencia entre un aristócrata y hombre de mundo, como el Vizconde de Eza, y un pobre vendedor de garbanzos como D. Carlos Prast.

Si los Concejales fuesen como debían ser, habrían abandonado ya el Ayuntamiento para ponerse al frente de las turbas indignadas.

Pero no hay uno sólo que se atreva.

Todos son iguales.

Peladilla, Alcalde de Madrid, dijo al periodista Sr. Aldécoa:

—NO SE PUEDE VENDER EL PAN BARATO, PORQUE LOS TAHONEROS TIENEN QUE SOBORNAR Á LOS DIEZ TENIENTES DE ALCALDE.

Peladilla sigue en su puesto, sin haber desmentido las frases que se le atribuyen.

No hay ningún Teniente de Alcalde en la cárcel.

El Teniente de Alcalde al Inspector:

—Mañana venga temprano, que vamos á recorrer las tahonas.

El Inspector al guardia: —Oye, mañana á las seis en punto, aquí, que hay repeso.

El guardia al tahonero: —Bastían, ten cuidado, que mañana venimos.

El tahonero á los trabajadores:

—Haced unos cuantos kilos corridos, que mañana viene el tío de las borlas.

Los periódicos:

«El Teniente de Alcalde del distrito de X. ha decomisado hoy gran cantidad de pan falto de peso, que ha distribuido entre los pobres. Le agradecemos mucho los bonos que nos ha remitido.»

Total, 150 panecillos largos. Al cabo del mes, entre todas las tahonas del distrito, unas mil libretas.

Don Andrés Aragón, Abogado de los tahoneros, fué quien propuso y consiguió que se declarase lícito el robo de 150 gramos en cada kilo de pan.

Don Andrés Aragón quiere ser Concejal nuevamente, y se presentará candidato en las próximas elecciones.

GIL BLAS organizará un mitin en cada esquina para convencer al pueblo de que no debe votar á D. Andrés Aragón.

Nosotros queremos mucho á Alberto Aguilera y Arjona, que es uno de los periodistas más listos, más simpáticos y más buenos que conocemos.

Pero Alberto Aguilera y Arjona ha publicado en el *Heraldo* unos artículos justificando la conducta de los tahoneros.

Y Alberto Aguilera y Arjona luchará como candidato republicano por el distrito de la Inclusa en las próximas elecciones.

Con sincero dolor tenemos que recomendar á los madrileños que no voten tampoco á Alberto Aguilera y Arjona.

Ninguno de los aspirantes a Concejales que nos dan la lata en los periódicos publicando artículos sobre la canalización del Manzanares, la conversión de la Puerta del Sol en un jardín florido y la necesidad de poner un baño público en la calle de la Chopá, se ha creído en el caso de ocuparse del problema del pan y de combatir á los ladrones.

¿Por qué?

Todos los ciudadanos madrileños están indignadísimos con los tahoneros.

¿Por qué luego esos ciudadanos atienden las indicaciones de los tahoneros en lo que se refiere á la lucha electoral?

Si los mandaran á paseo, la influencia de esa gente se habría acabado y el Gobierno no tendría miedo á combatirlos.

Los obreros tienen gran parte de culpa en esto del pan. Las cosas, claras.

Y vamos á probarlo:

Ellos, y no otros, son los que fabrican el pan. Hay unos que amasan la harina, otros que cor-

tan la masa, otros que le dan forma, otros que lo cuecen y otros que lo nasan.

Pues si todos se negaran en absoluto á hacer panes faltos de peso, no había conflicto.

Para fabricar kilos de pan de á 650 gramos, es necesario que los obreros se avengan á fabricarlos á sabiendas de que contribuyen á un robo inicuo, descartado é intolerable.

Si todos los obreros panaderos de Madrid que están asociados se negasen en absoluto á hacer pan que no tenga el peso justo, otra cosa sería.

Nosotros estamos deseando que haya una huelga general de panaderos, no porque éstos pidan más jornal, sino porque no quieren ser cómplices en los robos de que es víctima el vecindario.

GIL BLAS es el periódico más sincero y más independiente de Madrid. En GIL BLAS no manda nadie. Por eso podemos cantar las verdades á todo el mundo.

La culpa de que se robe á los madrileños recae por igual en toda esta gente:

En Dato, que es un infeliz, bobo de nacimiento.

En Sánchez Guerra, que tiene que ganar las elecciones.

En *Peladilla*, que es defensor de los industriales.

En Méndez Alanís, que no manda perseguir á los ladrones.

En los Jueces de instrucción, que no quieren enterarse de que hay robos indignos.

En los Tenientes de Alcalde, que, según *Peladilla*, están sobornados por los tahoneros.

En los demás Concejales, que se ríen como locos de sus electores.

En los fabricantes, que son unos pícaros.

En los obreros, que acceden á fabricar el pan falto de peso.

Y en los vecinos, que no han armado ya un zafarrancho grande.

En la convocatoria al mitin celebrado el sábado por las mujeres en la Casa del Pueblo se decía, entre otras cosas muy interesantes, estas que se refieren á las manifestaciones hechas por los tahoneros:

«No vamos á refutar su comunicación al Alcalde, pero tampoco queremos dejar de decir nuestro sentir. Dan precios de pan de los que resulta que en veinte Ayuntamientos el kilo cuesta hoy más de 48 céntimos; omiten que cuesta de 40 á 45 en Linares, Pamplona, Palencia, Avila, La Unión, Guadalajara, Salamanca y La Carolina, que separamos; omiten que de 20 de Junio á la fecha los trigos bajaron un 15 por 100 en los precios, y, fieles criados de los harineros que los estrangulan y nos estrangulan á todos, omiten también que en este mismo tiempo las harinas bajaron sólo un 4 por 100.»

.....

«Hace medio siglo, con los trigos caros, con trigos que cada tahona adquiría y molía por medio de muelas, el pan valía 30 céntimos; hoy, con fábricas portentosas, no se puede dar el pan á 44; ¿pero qué culpa tenemos los desdichados consumidores de que entonces hubiera una tahona por cada 2.000 habitantes y hoy le correspondan á cada una sólo 850? ¿Es que debemos pagar nosotros este absurdo?»

Nos parece que está bien claro.

El mitin del sábado fué un gran éxito. Hubo en él mucho público, mucho entusiasmo y muchísimas ganas de mascarle los higados á cualquier tahonero ladrón.

Juana Taboada, Carolina Esteban, Andrea Moya, Otilia Solera, Herminia Fanego, Angelita Bajo, Ana Posadas y Virginia González hablaron con más elocuencia que cualquier Concejal, y, desde luego, con muchísima más sinceridad y energía que suelen hacerlo los hombres.

¡Bien! ¡Muy bien! Ahí va el aplauso sincero de GIL BLAS.

Y ahora, á la calle.

¿Quién quiere la primera caja de cerillas?

Por cierto que en el mitin, Virginia González recordó la famosa anécdota de María Antonieta, que extrañada de ver que su pueblo rugía iracundo ante Palacio, preguntó á los cortesanos:

—¿Por qué grita así el pueblo?

—Porque no tiene pan—le contestaron.

—¡Oh! ¡Pues que coma bizcochos!

«¿Sabéis cómo pagó aquella mujer dicha frase?—exclamó la simpática Virginia.—¡Pues con la cabeza!»

Bueno. *Peladilla*, como María Antonieta, sería muy capaz de aconsejar á los madrileños que comieran bizcochos... y que los compraran en su tienda, naturalmente. Pero no habría miedo de que perdiese la cabeza.

Por la sencilla razón de que no la tiene.

Lo que lleva sobre los hombros es una tarta de merengue y huevós hilados.

Juicios y denuncias.

Un panadero del distrito de la Inclusa, que tiene su despacho en Embajadores, 87, que vendió pan con 180 gramos de falta en el peso, ha sido absuelto.

Lo denunció María Menéndez, y fué de testigo al juicio Josefa Ruiz.

¿Motivo de la absolución? ¡Decir que era falso el testigo!

El dueño del puesto establecido en la calle de Santa Engracia, núm. 70, ha sido denunciado dos veces y condenado á seis días de arresto por cada falta.

El panadero ha apelado.

Al dueño del puesto de la calle de Velarde, núm. 20, le han impuesto 50 pesetas de multa,

diez días de arresto y pago de costas por expender pan con 220 gramos de falta.

El despacho de la calle de Valverde, 3, ha sido también denunciado por expender pan faltándole 60 gramos.

Además lo vendía sin sello.

El guardia núm. 189 figura como testigo de esta denuncia.

En la calle del Horno de la Mata, 19, se promovió ayer un monumental escándalo, porque el tahonero que en dicha casa ejerce su honrada profesión negóse á despachar pan si no iban acompañadas de un guardia las compradoras.

Los abogados que en los distintos Juzgados han representado á los panaderos han sido los Sres. Tercero, Covisa y D. Pablo Hernández.

No estamos conformes

Con las latas estadísticas que publica en *El Correo Español* don Eduardo Navarro Salvador.

Con que vengan los submarinos alemanes al Mediterráneo. ¿Quién les suministra bencina?

Con que aún no estén en la cárcel todos los que ultrajaron la bandera española en Santolena. ¡Si fuesen periodistas de la izquierda!...

Con que aún queden por cubrir 90.094.500 pesetas de Obligaciones del Tesoro.

Con que en Calatayud le hayan puesto á una calle el nombre de Dato. Dato no puede estar más que en un callejón... y sin salida.

Con que sigan denunciándonos.

Con que Ugarte continúe en el Ministerio de Fomento.

Con que Sota sea inviolable.

Con que aún no haya ardido ninguna tahona.

Con que se presenten candidatos á Concejales los que defienden á los panaderos.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

CONVERSACIONES

Lucinda Simoes

El Tajo es un río ingrato para España, porque hasta llegar a tierra portuguesa no toma esa belleza espléndida y majestuosa que evoca las ninfas cantadas por Garcilaso.

El periódico *A Capital* tuvo la gentileza de ofrecerme un paseo fluvial, para que pudiese apreciar la belleza de Lisboa vista desde el Tajo, y la guirnalda de pueblecitos que la circundan, no menos bella que la de la Costa Azul.

A Lisboa sólo le falta el Vesubio para un parecido completo con Nápoles, y es, como él, una de las ciudades más bellas de Europa. Su rívera no desmerece de la encantada ribera del Golfo de Partenópolis. Un paseo por el Tajo, a la luz de la luna, a bordo de aquel vapor tan galantemente ofrecido por el Ministro de Fomento, desde el de uno de los ingenieros de la Compañía de los Caminos de Hierro del Sur y el Oeste enfocaba los reflectores para iluminar los palacios y los monumentos, algunos tan magníficos y representativos del alma portuguesa como la histórica torre de Belem, blanca, bañada en el blando de la luz, es una cosa inolvidable.

Allí, mientras la guitarra portuguesa y la viola lloraban un fado y el vapor corría entre la guirnalda de luces de las ciudades y los casinos de los balnearios, conocí a Lucinda Simoes, la más afamada y consagrada de las artistas portuguesas.

Era mi última noche en Portugal y no había tiempo que perder para hacer nuestra entrevista. Le rogué un momento de conversación, y apartándonos del concierto de damas y de literatos ilustres, empezamos nuestra confianza.

—Yo tengo tres patrias—me dice Lucinda Simoes.—He nacido en Lisboa, me he casado en el Brasil, donde he pasado mucho tiempo, y soy española de corazón.

—¿A qué se debe esa predilección por mi patria, que tanto me satisface, en una época en que aunque para mí se exceden en el agasajo noto que hay cierto recelo infundado?

—No. Eso es sólo obra de algunos periódicos españoles mal informados que parecen tener interés en desunir nuestros pueblos... pero yo no me ocupo jamás de política... Una artista se debe sólo al arte, al público; no debe tener ideas que la separen de él... Yo amo mucho a España porque en ella he tenido algunos de mis mejores triunfos, y para una actriz hay una patria espiritual dondequiera que se ve sorprendida.

—¿Según eso, ha trabajado usted en España?

—Sí, en Madrid; estuvimos allí mi esposo, que era un gran actor, y yo con una compañía portuguesa... y nos fué muy bien... ¡Qué público tan amable, qué galante!...

Sus ojos siguen la luz del reflector y se pierden en el cielo como si evocase un ensueño lejano.

—Madrid es tan lindo—continúa,—tan atrayente; de un trato tan simpático...; yo no le olvidaré nunca... Además, a mí me hicieron una distinción especial; en el teatro de la Comedia representé con el gran Emilio Mario, que me dió un papel, el cual yo desempeñé en portugués, mientras toda su compañía hablaba, como es natu-

ral, en castellano. ¡Me aplaudieron tanto!...

—Pero usted habla muy bien el español.

—Es distinto hablarlo así que en escena; pero yo tenía la suerte de que me entendieran muy bien. Un día fué uno de los críticos madrileños a hacerme una información, y hablando con otro de la compañía, le dijo: "¿Por qué será que se entiende mejor a Lucinda Simoes y a su marido que a los demás? Y el compañero despechado respondió despectivamente: "Es que hablan brasilero." El crítico, creo que se llamaba Muño, tomó nota; pero, por fortuna, antes de escribir su artículo llegaron los Reyes de Portugal a visitar a los de España, y con ellos iban muchos hombres ilustres, entre los que se contaba uno de nuestros grandes oradores, que habló en el Ateneo, y el periodista en cuestión, dijo muy convencido: "Ese señor debe hablar brasilero, porque lo entendemos como a Lucinda Simoes."

En este momento nos interrumpe un grupo de señoras, en el que se cuentan la gran escritora doña Ana de Castro Osorio, la inteligente mistress Lawrence, corresponsal del *Daily Mail*, de Londres, y la ilustre periodista Virginia Quaresma, que con su copa de champagne en la mano me ofrece con verdadera elocuencia este agasajo tan delicado con que me favorece Portugal, y la ilustre actriz aprovecha la ocasión de brindar por las actrices españolas.

—Yo las conozco mucho—me dice—he visto niña aún a María Guerrero, de la que soy una gran amiga, y a Rosario Piño... Es que yo he via-

jado mucho siempre por ver trabajar a las extranjeras. Yo conocí a la Duse cuando tenía unos quince años y adiviné su genio... La gran Sarah Bernhardt es también mi amiga.

—Oyendo a usted me parece que hay una masonería especial, una fraternidad entre las mujeres de todos los países, que forman una sola patria.

—Eso es cierto. Yo en arte no reconozco fronteras, y hasta hago con igual facilidad teatro extranjero que portugués.

—¿Qué género es su preferido?

—La alta comedia.

—Y en su eclecticismo, ¿qué obras prefiere?

—Si he de ser franca, Dumas y Sardou: se prestan mucho a mis facultades; pero he hecho con igual éxito las obras dramáticas españolas. La Inés, del Tenorio y muchas obras clásicas y modernas. Ya le digo que adoro todo lo español...

—Me han dicho que el Gobierno de la República ha tratado de honrar su mérito nombrándola para la cátedra de Declamación del Conservatorio.

—Es cierto. Pero yo he renunciado a ese puesto honroso. Creo que aún puedo enseñar lo que sepa desde el escenario mejor que en la cátedra. Aquí el Conservatorio tiene pocas alumnas. Portugal es pequeño y no hay muchas jóvenes que hagan la carrera de artistas, cuyo porvenir económico es escaso. Nuestras artistas surgen con más frecuencia espontáneas, por vocación. Además, yo no tengo afición a la didáctica.

—Efectivamente, en eso demuestra usted tener un alma de artista, para la

que la didáctica, todo es a muerte y ciencia de dogmatismo, es enojosa y choca con el arte, todo vida y espectáculo.

Lucinda Simoes sonríe tristemente y dice:

—Yo me he visto perpetuada en una hija que era un asombro, una maravilla, una gran actriz mundial.

—Me han hablado de eso, pero me dijeron que se había retirado del teatro.

—Sí. Se retiró, en pleno triunfo, cuando el público deliraba por ella.

—¿No tenía afición?

—No le gustó nunca... y además se enamoró...; tiene un pequeñuelo y no se acuerda para nada del teatro ni de los aplausos.

—Tal vez ella ha encontrado la verdad.

—Yo no lo sé—dice sincera.—No lo entiendo. Yo no hubiera podido vivir sin teatro.

—Cuénteme usted alguna anécdota de su vida.

—Tengo pocas. Yo pude unir mi amor y mi vida de familia a mi vocación. Mi marido era un gran actor, que me formó, y los dos compartimos los triunfos.

—¿No recuerda usted nada?

—Una vez en el Brasil había un señor que tenía a gala demostrar desprecio por las artistas que iban allí y hablar alto en un proscenio durante la representación. Me lo advirtieron—continúa ella,—y la primera noche me aguanté; pero a la segunda, cuando yo empecé a hablar, y él, sin hacer caso, siguió hablando en su palco, me callé, me adelanté hacia el proscenio, y encarándome con él le dije tranquilamente: "Caballero, cuando usted acabe de hablar empezaré yo, pero los dos a un mismo tiempo no es posible." El público me hizo una ovación, y a él le dieron tal pita que se tuvo que marchar y no volver por el teatro.

Yo comprendo la autoridad de esta mujer para realizar el arte. Es la autoridad de la mujer segura de sí misma, de su propio valer, de su dignidad y de su fama; una de esas famas inatacables de gran artista que consagra todo un pueblo y son glorias de una generación.

Porque Lucinda Simoes es la mujer representativa del arte tradicional de su país, la guardadora del estilo profundo y severo, de la entonación y del habla. Ella merece por eso un respeto acrisolado, como si representase para todos la flor de la palabra, la oratoria de la pasión que en todos los espectadores es silenciosa y secreta, como si se hiciera pública en ella la íntima cordura de la patria.

CARMEN DE BURGOS.

(Colombine.)

GIL BLAS

es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados, 5 céntimos.

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

En Francia.

Alguna mayor intensidad ha adquirido la lucha en el teatro occidental de la guerra, durante los últimos días.

Todo parece indicar que los alemanes han recibido refuerzos.

Sobre todo en el ala izquierda y en el centro de la línea franco-belga los combates son más encarnizados.

La lucha de granadas es también más violenta; principalmente en la región de Nieuport los franceses continúan fieles á su fórmula de "guerra de desgaste".

Los rumores que circularon de procedencia—¡claro está!—alemana sobre un supuesto escrito del ejército del Kronprinz, han sido rectificadas.

Las tropas á las órdenes del General French han causado á los alemanes en la región de Yprés daños de consideración.

Y nada más hay digno de anotar en el frente francés.

En Rusia.

La defensiva de las tropas moscovitas se ha convertido en algunos puntos en ofensiva. En las riberas del Serezh los rusos han conseguido algunos éxitos parciales, y las fuerzas que

manda el general Bothner se han visto obligadas á replegarse.

Sin embargo, el centro austro-alemán continúa su avance. Los extremos, en cambio, parece que no van tan aprisa como en la primera quincena de Agosto.

Los soldados de von Mackensen han tenido que replegarse. A pesar de esto, los alemanes no parecen que desisten de su aventurada empresa de marchar sobre San Petersburgo.

El ala derecha moscovita ha tenido que ceder algún terreno.

En la región de Novi-Noky, cerca de Vilna, los austro-alemanes se han apuntado un éxito.

No obstante lo mucho que se viene anunciando, no creemos que en bastantes días ocurran en el teatro oriental de la guerra hechos de armas importantes, y mucho menos decisivos.

En el mar y en los aires.

Continúa en igual forma la campaña de submarinos.

Los últimos nuevos hundimientos de buques prueban que cuando acabe la guerra cesará Alemania en sus hazañas.

Von Tirpitz continúa siendo Ministro de Marina y su nombre es garan-

tía de que seguirán yéndose al fondo del mar barcos llenos de mercancías y de pasajeros inocentes.

Los zeppelines han realizado un nuevo *raid* sobre Inglaterra. Ninguna eficacia positiva para el resultado de la campaña tienen estas incursiones aéreas. Mujeres y niños son generalmente las víctimas de los audaces vuelos de los aviadores germanos.

Ayer se recibió un radiograma de Poldhu, que decía:

"Los alemanes dicen que han bombardeado eficazmente con sus dirigibles, el jueves por la noche, la base naval rusa del Báltico y los ferrocarriles vecinos."

Nada se detalla que permita saber el valor que debe darse á la palabra "eficacia".

En Austria y en Turquía.

En el frente austro-italiano las tropas de Cadorna continúan su avance, pero sin resultados sensibles.

Los austro-húngaros resisten con vigor para contener el movimiento que realizan los italianos en el valle de Seebach y hacia Tarvis, con el propósito de cercar las obras defensivas de Predil.

En los Dardanelos la lucha continúa estacionada, aunque los aliados han tenido algunos éxitos, apoderándose de dos fortificaciones turcas con toda su artillería.

La diplomacia.

De nuevo vuelve á hablarse de probables rupturas entre los Estados Unidos y Austria-Hungría.

El Gabinete de Washington ha pedido la retirada del Embajador austro-húngaro Dr. Dumba, por la actitud absurda en que éste se ha colocado al decir al Ministro de Negocios Extranjeros yanqui que él tomó parte activa en los trabajos realizados para provocar huelgas en importantes fábricas de municiones.

Se dice que en este asunto están complicados el agregado militar alemán y el mismo Embajador de Alemania.

Desde luego, el Dr. Dumba parece seguro que saldrá de los Estados Unidos.

De los Balkanes no hay nuevas noticias. Síguese aguardando contestación á la pregunta: ¿quién da más?

PEDRO DE LAGASCA.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Novillada en Madrid.

Seis veragüeros muy grandes, poderosos y con cuernos, de caballos destripados dejaron sembrado el ruedo, más por obra del poder que por sus instintos fieros. Hubo algún lance bonito y tal cual pase de pecho, y bravo fué García Reyes y Zarco hirió recibiendo; pero el público salió presa del aburrimiento, lamentando dos cogidas de los citados toreros que, aunque no graves, al fin deslucieron el festejo.

Lo único digno de loa García Reyes, que es un diestro que se arrima toreando y arranca á matar derecho, y que si sale cogido vuelve en seguida á los cuernos sin mirarse de la ropa siquiera los desperfectos. Herido salió en un brazo, que dicen que es el izquierdo. Que se alivie García Reyes y pueda volver al ruedo, que el hombre tiene madera de matador y torero.

"Regaterín, no se va.

Regaterín se retiraba, Regaterín así lo dijo, y yo conté, creyendo fijo lo que el torero aseguraba.

Pero ahora vuelve á las andadas y no se corta la coleta y aplaudirán sus estocadas y sus faenas de muleta.

Regaterín está anunciado en el cartel del nuevo abono... No vale nada de lo hablado, y aunque un planchazo me he tirado, Regaterín, yo te perdono.

Ricardo Aulló, "El Nacional".

Este novillero no es muy simpático—aunque no le conocemos,—porque lleva un mote que, más que el alias de un coletudo, parece el título de un periódico diario.



Dicen buenos aficionados que *El Nacional* se arrima, que *El Nacional* se da buena maña toreando, que *El Nacional* es un matadorazo certero y con estilo, y como cuando el río suena piedras trae, publicamos el retrato de Ricardo Aulló, *El Nacional*, como un proyecto de fenómeno.

Lo de Tetuán.

También aburridas las gentes están que fueron los toros á ver á Tetuán.

Con reses muy grandes, con mala cuadrilla, *Ostioncito* y *Vázquez*, por la negra honrilla más que por el pan, lidiaron sin suerte, sudando en Tetuán.

Dicen que de capa y por naturales toreó con estilo D. José Morales, y más de un sablazo, certero y profundo, aplaudió la gente de *Vázquez Segundo*.

Pero que al primero, que es ducho y valiente, le tocó un bueyote, marrajo y *guasivo*, y que despiadada le silbó la gente porque el buey mansote se le marchó vivo.

Y dicen que sólo en pequeña parte lucieron los diestros su saber y su arte, porque eran los toros de poca fiereza y muy avisados, sueltos de cabeza; ni acudían francos al cite del trapo ni se descubrían para un buen sopapo.

Total: La corrida fué un sueño profundo. No gustó Morales, ni *Vázquez Segundo* obtuvo la gloria.

De tan mala fiesta no queda memoria; todos los que fueron renegando están. ¡Señor, qué corridas tan poco lucidas se dan en la horrible plaza de Tetuán!

Rafael en Salamanca.

Según dicen triunfó cual ninguno Rafael en la charra ciudad. ¡Lo aplaudió don Miguel de Unamuno... ex Rector de la Universidad.

EL "LECTORIANISMO"

El "lectorianismo"

¿Qué se le podría recomendar á este pueblo hambriento para que se alimente y le riegue una sangre sana y roja? Mucho hemos pensado en el



problema hasta haber dado con la solución. La solución es un nuevo régimen de nuestra invención, al que podríamos llamar el "lectorianismo", así como á los que lo sigan "lectorianos". La solución es que el pueblo miserable compre un libro de cocina. Por tres pesetas conseguirá, como un abono en un restaurant maravilloso, prodigo en platos difíciles y caros que sólo se pueden comer en los libros de cocina y que sólo están en su punto en esos libros, como sólo en las novelas se puede gozar del amor verdadero. En el libro borrará lo de *culinario*, palabra fea, indecorosa y estomagante, que parece mentira que sea empleada sin escrúpulos.

Asomarse á los escaparates de las reposterías y de las tabernas para comer era una cosa desesperante y nada práctica en definitiva. Asomarse á las ventanas de las cocinas que traspiran un vaho tibio y restaurador, esas ventanas por las que se ve á los marmitones en el infierno, traía consigo el que los marmitones que son seres á los que la cocina vuelve iracundos, insultasen al hambriento y á veces le exigieran que les pagase el perfume *ensalsado* de sus manjares, aunque como aquel pícaro, á eso se podría contestar sonando una moneda y pagándole en sonido lo que él daba en perfume.

Nada mejor que esos libros en los que se consigue un extracto substancioso y pulquérrimo de los más ricos manjares, que se podrán además paladear en la mayor soledad. ¡Viva el "lectorianismo"! Estos libros conciliadores—"El ideal del gastrónomo", "El arte difícil", "El practicón",—no sólo alimentan, sino que crean el sibiritismo y dan la sabiduría más precisa dejando harto al lector. Estos libros de cocina no sirven para aprender á hacer un cocido ó una comida frugal; no sirven para hacer nada; son sólo la suntuosidad, la metafísica; son libros para la devoción, para la alimentación por la fe y después de la depuración del lector por la abstinencia. Son libros para el menesteroso. Su índice es como una larga "lista", de un hotel de Reyes. De él se pueden hacer "menús", distintos durante toda la vida, "menús", que será conveniente que el miserable escriba antes de comenzar

su comida, antes de paladear en detalle el fastuoso banquete, porque eso es de ritual, y porque es bello ese verso de renglones cortos, de medida desigual y de ritmo interior que simulan los "menús".

Podrá variar de cocina; probará la cocina americana, la inglesa, la francesa, y hasta podrá elegir platos tártaros y algún plato polaco. De todos los países adquirirá así la conciencia más directa.

Las palabras lentas, densas y sin desperdicio de estos libros, son la realidad, ó más que la realidad á veces. Cuando se lee "jugo", chorrea la palabra oleaginosa y nutrida de cosas; cuando se lee "crema", se experimenta la suave blandura apetitosa de la crema, su femenina é ideal materia; cuando se lee "costrones", ó "albondiguillas", ¿hay que decir que se masca ó qué se dice?; cuando se lee "á la nieve", se saborea una cosa flúida, fres-



ca, que se deshace en la boca con tersura; cuando se lee "ramillete de finas hierbas", se llena de sabores el guiso que se toma; cuando se lee "emperifollado", se goza de una rica filigrana comestible; cuando se lee "vino generoso", ha penetrado ya la generosidad y la embriaguez en el cuerpo. Es suntuoso todo en el libro: "Se deslíen ocho yemas en medio litro de caldo",—dice en una ocasión con sencillez;—y en otra página dice: "Preparado litro y medio de caldo ligado de tortuga, añadiendo luego las partes cutáneas de la tortuga; diez minutos después, retiradle, echándole tres decilitros de puré de tomate, de especie *trophy*, sencillamente escaldados y pasados por el colador, dos decilitros de Madera y una pizca de Cayena". ¿Después de leído eso no se ha tomado ya esa rica sopa un hombre con imaginación y hambre? Todo en cada receta parece que se va haciendo, que se produce, que se alquilara, que se vierte en uno por la santidad con que está dicho. El empleo del Madera—substancioso nombre del vino sagrado—y esa pizca de Cayena, hacen que el sabroso manjar ascienda y se suba á la cabeza, embriagándonos doble.

Cuando se recurre á las salsas se las obtiene en seguida, porque la palabra salsa está como en su salsero.

Las guarniciones son necesarias y prácticas. Es categórico eso de "guarnición", y se pega por sí sola á lo otro, á lo que ha de guarnecer. Si se escoge una "guarnición", de setas, el lector debe tener gran cuidado de no tomárselas venenosas, para lo que debe recurrir á esa advertencia, en la que se dan varias reglas para reconocerlas.

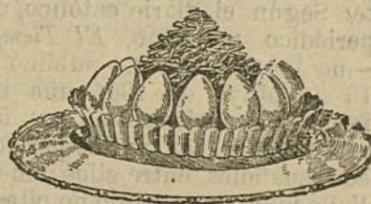
Muchos son los platos que se pueden recomendar, pero hay algunos que merecen especial mención. La sopa de tortuga desde luego. "El puré Crecy con perlas", tiene una atracción fatal; las perlas sabrán á perlas verdaderas de un oriente sabroso, cuando en realidad las perlas de las sopas de perlas defraudan; pues después de haber aguzado siempre el paladar con las albricias que hacen concebir al anunciarse como perlas, resulta que no son perlas.

"Las perdices al chocolate", se probarán por la novedad, sospechando que el chocolate se debe pegar á la perdiz admirablemente, como el empavonado al metal que se empavona.

El ánade, el venado, las pechugas de pichón sabrosas hasta á su dulce arrullo, serán platos obligados la mayor parte de los días. Algún ave rara, como los tordos asados, será una sorpresa, y se encontrara al tordo su sabor justo, un sabor de acuerdo con la idea que se tiene del tordo y de acuerdo con su nombre, el sabor más lógico, más lógico que el mismo sabor auténtico.

Algo á la Pompadour es necesario. Cualquiera cosa que sea sabrá á la Pompadour, á la opulencia y al refinamiento de aquella mujer, encontrando entre los sabores el sabor de aquel lunar que tenía junto al hombro, aquel lunar que no vió más que el Rey y que nos sabrá como una trufa.

Un plato á lo Chateaubriand también será sabroso de por sí con un



sabor solemne, largo, lírico y definitivo.

Algo á lo Delfin, será tierno y de abolengo principesco, y algo á lo Chantilly, será de un sabor fino, delgado y delicado.

Si se toma langosta, debe ser langosta á la "supreme", porque sobre ese título de "supreme", tan categórico y tan magno, no cabe ya nada mejor.

Los huevos escalfados á la hermosa Laura no serán nunca una cosa demasiado extraordinaria, pero los escogeremos á menudo por romanticismo.

Algo á la Borgofiona no debe faltar, no sólo porque en lo de borgofiona hay un particular sabor fuerte y picante, sino porque parece que ha de entrar en el condimento el vino de Borgofia, vino de pura sangre azul, vino que está embotellado en su nom-

bre por lo rotundo que es y que hay que pronunciar con cierto énfasis para que sea auténtico.

La ensalada á lo Mirabeau será escogida muchas veces, porque el mendigo, como revolucionario que será, no sólo necesitará un plato á lo Luis XV, sino un plato republicano, que, sin embargo, no es sobrio aunque sea republicano, porque la ensalada á lo Mirabeau tiene colas de cangrejos, ostras blancas y trufas cocidas con vino (!).

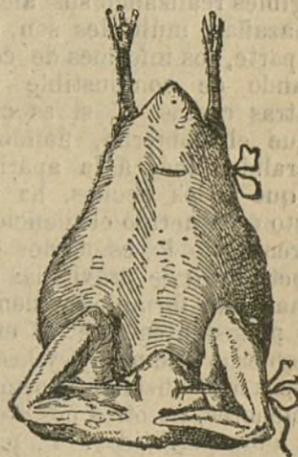
Las ostras serán una tentación en la que incurrirá casi á diario, olvidando que dan el tifus y que las del libro son, naturalmente, de criadero; pero es que ¡las encontrará tanto el tono auténtico! Porque no hay ningún alimento tan iluminado y tan inventado por la imaginación como la ostra.

Algo á lo *maitre d'hotel* debe también merecer la preferencia, pues aunque no tenga un origen aristocrático, sino plebeyo, el plato á la *maitre d'hotel*, sin embargo, ¿quién mejor que el propio maestro, el experto, el lleno de picardía, el que escoge lo mejor para sí, ha de decir la última palabra?

Como final un helado será algo que remate con bien la exuberante comida. Habrá un helado entre todos que se lleve detrás al hambriento, "el helado de leche de pollo". Una advertencia, sin embargo, hay que hacer al hablar del helado, y es que el "lectoriano", debe elegir pronto el que más le guste y leerse inmediatamente después de dar por terminada su comida, para que no le corte la digestión. Un helado tomado á destiempo puede dar hasta el cólera.

El "lectoriano", debe usar con sobriedad el libro para que no se le dilate el estómago ó para no morir de una indigestión, que puede ser la peor de las indigestiones, porque nadie puede abusar tanto de la buena mesa como el "lectoriano", y, por lo tanto, su indigestión sería pasmosa, imposible, incurable; cólico misere de estrangulación mortal de necesidad.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA



"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. : 16 páginas, 5 cts.

LA GUERRA EN ESPAÑA

¿Quién suministra la bencina?

Venía diciéndose que algunos submarinos alemanes, en sus osadas y admirables—¿por qué no confesarlo?—excursiones marítimas, habían llegado hasta el Mediterráneo. Esto no había podido comprobarse de un modo decisivo. Pero el torpedeamiento del barco inglés *Corubia* por un sumergible germano al Sur de Mazarrón, ha venido á demostrar que no se trata de una fantasía informativa, sino de un hecho cierto, real, cuyos resultados no pueden ser muy satisfactorios para esta España de la neutralidad que gobierna D. Eduardo Dato.

Es indudable que si los submarinos teutones se atreven á aproximarse á nuestras costas y á invadir el Mediterráneo, es porque tienen quien aquí les suministre la bencina necesaria para la navegación. De esto se ha ocupado con mucho acierto nuestro querido colega *El Radical*, quien, en su número del domingo último, publicó un atinado artículo, del que recogemos las siguientes líneas:

«...Ha sido preciso que alguien suministre bencina á los sumergibles, para que puedan subsistir en nuestros mares. Esta es una verdad incuestionable. ¿Cómo se ha efectuado el aprovisionamiento del combustible? No ha podido ser con el concurso de barcos alemanes, que permanecen guarecidos ó embotellados en los puertos; además la estrecha vigilancia á que está sometida por los aliados la navegación, imposibilita casi en absoluto aquel recurso hasta arbolando los barcos bandera neutral. ¿Ha salido la bencina de nuestros puertos? Ahí están los sumergibles realizando sus alevosas hazañas; múltiples son, por otra parte, los informes de contrabando de combustible por nuestras costas. Y si es cierto que el Gobierno, fiando la neutralidad más á la apariencia que á los hechos, ha impuesto ó requerido el silencio de la Prensa, no le es menos que los periódicos de provincias marítimas han formulado denuncias persistentemente. Y entre el Gobierno que niega y los periódicos que afirman aportando pormenores, nosotros nos atenemos á los periódicos. Y, por si algo faltaba, la última palabra la dicen los submarinos persiguiendo y torpedeando á los barcos.»

Puesto que el Sr. Dato es tan amante de la neutralidad, procure guardar bien ésta y averigüe quiénes son los que facilitan la bencina á los sumergibles alemanes. No creemos que un pue-

blo pueda llamarse neutral si facilita á una de las partes beligerantes los medios necesarios para que pueda cometer en el Mediterráneo los actos de barbarie y de piratería con que los submarinos del Kaiser han aterrado al mundo.

Piénsese, además, que esos mismos medios pueden utilizarse en daño de los barcos mercantes españoles. El recientísimo caso del *Isidoro* autoriza á afirmar que los germanos no vacilan en torpedear los buques neutrales cuando les parece conveniente. ¿No sería horrible que nuestros vapores fuesen echados á pique merced á la odiosa deslealtad de algunos negociantes de nuestro país?

Nos parece que el caso es lo bastante serio para que el Gobierno se preocupe de él. Claro está que confiamos poco en que así ocurra. El Sr. Dato y sus compañeros practican la más cómoda de las neutralidades, ó sea la de cerrar los ojos y dejarse llevar por la corriente, que acabará por arrastrarnos y ahogarnos á todos, á poco que se encrespe el oleaje.

¡Milagro! ¡Milagro!

El Debate nos ha emocionado con el relato de una milagrosa profecía. El caso es el siguiente: Según el diario católico, un periódico mejicano, *El Tiempo*—no le conocemos,—publicó el 15 de Mayo de 1904 una información curiosísima, que fué reproducida por varios periódicos españoles, entre ellos uno de Valladolid, cuyo título no cita el colega madrileño. ¡Picaro olvido! ¡Vayan ustedes á saber á qué lo achacarán los malintencionados!»

La información, sobre poco más ó menos, era la siguiente:

En Octubre de 1860, una persona—no se dice su nombre, ni si era varón ó hembra—que residía en una choza de cierto pueblo del Estado de Méjico, sintió, durante varios días, y á las cuatro de la madrugada, unos fuertes y extraordinarios ruidos. Luego, una mañana, se llenó la casita de luz sobrenatural, y una voz misteriosa llamó por su nombre á la persona aludida, añadiendo: «No temas. Soy la Madre de Dios.»

Inmediatamente se apareció ante los ojos de dicha persona la mismísima Virgen del Rosario, con el Niño Jesús en brazos.

La Virgen habló con la afortunada persona que logró verla, y fué pronosticándola todo lo que iba á ocurrir en Méjico, y especialmente las persecuciones de que iba á ser víctima la Iglesia en el viejo solar azteca.

«Esto debes decirselo—agregó

la Virgen—al señor Arzobispo, recomendándole que se practique el Santo Rosario para aplacar un poco la Justicia Divina.»

Hasta aquí la profecía no es muy extraordinaria, pues conociendo un poco á los mejicanos bien fácil era vaticinar en 1860 todo lo que iba á ocurrir después. Nosotros, sin ser santos, auguramos desde ahora que en 1975 seguirán en Méjico las revoluciones y las algaradas, y habrá un Presidente distinto en cada ciudad. Y ya verá el que viva en 1975 cómo no nos equivocamos.

Lo estupendo de lo dicho por la Virgen del Rosario hace cincuenta y cinco años fué lo que sigue:

«Ultimamente, al Sumo Pontífice, que tiene en la actualidad muchos enemigos, le perseguirán fuerte y constantemente, hasta triunfar de él; Su Santidad llamará en su auxilio á las naciones católicas, que no le oirán; éstas se verán agitadas por guerras; en medio de esto vendrá un formidable enemigo del Norte de Europa que á todos perseguirá.

Esto se verá realizado cuando la silla apostólica esté ocupada por Benedicto XV.»

¡Vaya! Menos mal que á monseñor Della Chiesa no se le ocurrió tomar el nombre de León XIV. Porque, si no, queda mal la Santísima Virgen, aun habiendo acertado en lo de la venida de «un formidable enemigo del Norte de Europa.»

Bien sabe Dios que nosotros no somos hombres incrédulos. Por el contrario, la fe ardiente en nuestros corazones, y estamos dispuestos á creer que el Padre Nozalada, á pesar de aquello de Filipinas, puede multiplicar los panes y los peces en cuanto se lo proponga. Sin embargo, nos parece que *El Debate*, en esta ocasión, se ha excedido un poquito.

No porque la profecía esté mal; no, señor.

Publicada en un cuento de Calleja, con portada al cromo, hubiera sido un éxito. Lo que está es poco «adornada», poco detallada... Vamos, no se explica uno que lo que ocurrió en 1860 no lo contaran los periódicos hasta 1904... Tampoco se comprende bien que no haya pasado á la posteridad el nombre y el sexo de la persona á quien se le apareció la Virgen, como pasó el de Bernardetta, la de Lourdes...

Y, sobre todo, ¿eso de no decir el título del periódico de Valladolid...! ¡Querido y simpaticísimo colega, que Valladolid está detrás de la puerta, como quien dice...!

Repetimos que no dudamos de la exactitud de esa curiosa profecía. Pero ya verá *El Debate* cómo habrá quien no la tome en serio. Es muy posible que si le cuentan el caso á Joffre, á Hindenburg ó á Cadorna, manden á paseo á quien les vaya con la historia, creyendo que quieren tomarles el pelo.

Afortunadamente, ni Cadorna, ni Hindenburg, ni Joffre son lectores de *El Debate*.

Los héroes de la guerra europea, según Pujol, Azpeitúa, Cadenas y Salaverria, no leen más periódico español que el *A B C*.

Sobra más de un millón.

Aquí tenemos otro milagro que no se debe á la Virgen del Rosario, sino al Estado Mayor austro-alemán, que ha conseguido aumentar el número de soldados rusos en más de un millón de hombres.

Los telegramas refieren el caso en la siguiente forma:

«Tanto los alemanes como los austriacos pretenden haber hecho prisioneros, desde el comienzo de la guerra hasta el fin del mes de Agosto de 1915, á soldados rusos 3.966.750.

Este es el total que se deduce al sumar las cifras de sus comunicados oficiales.

El Berliner Tageblatt evalúa el número de muertos, heridos y enfermos del ejército ruso, durante el mismo período en unos 2.200.000.

Por tanto, las pérdidas totales del ejército ruso serían de 6.186.750.

Ahora bien: el General Polivanov, Ministro de la Guerra, ha dado oficialmente en la Duma el número de soldados movilizadas en el ejército ruso hasta el día. Este número asciende á hombres 5.060.000. La cifra de las pérdidas excede, pues, en más de un millón á la de los efectivos militares.»

Cuando se escriba, andando los años, la historia de esta guerra monstruosa, no resultará hiperbólico decir á propósito de un combate:

«Fueron tantas las víctimas, que sobre el campo de batalla quedaron 80.000 muertos, de 60.000 combatientes que intervinieron en la lucha.»

Esto es un poco raro, ¿verdad? ¿Cómo, si no hay más que cinco millones de soldados rusos, los muertos, heridos y prisioneros pueden elevarse á seis millones? Indudablemente, los austro-alemanes, excediéndose en el juicio que sus adversarios les pueden merecer, suponen que cada ruso vale por tres hombres. Sólo así se explica este asombroso resumen que los aliados han tenido la paciencia de hacer.

MISCELÁNEA

Cosas de América y de los americanos.

Sus "artistas,"
y sus "intelectuales," en Europa.

Madrid 10-9-915.—Desde tiempo inmemorial viene cayendo sobre Europa una verdadera plaga de *artistas suramericanos*, literatos, pintores, etcétera, que pone los pelos de punta.

Generalmente son individuos fracasados en su país, que se vienen á Europa con un tomo de malos versos, una novela ilegible ó un cuadro pésimamente pintado, y amparados bajo la socorrida palabra de *artistas ó intelectuales*, hacen vida de "bohemos, cínicos y desvergonzados", viviendo de los bolsillos de los cándidos, cuando no del *chantage*.

En desvergüenza descuellan, desgraciadamente, los literatos, y buena muestra de ello ha dado mi país en unos cuantos escritorzuelos de tres al cuarto que, bajo el pretexto de no poder regresar á la patria por "asuntos políticos", viven vendiéndose al mejor postor, sirviendo de instrumento á las pasiones de diversos partidos y caudillos, ya que no pudieron venderse á sus Gobiernos, quizá porque éstos los cotizó á tan bajo precio como se merecían.

Si aquí en Europa se va á juzgar de la cultura de nuestros países, de nuestra literatura y de nuestro arte por semejantes muestras, ¡bien quedamos ante el mundo los pobres suramericanos decétes!

Me parece que ya es llegado el momento en que, así como se exige el pasaporte ó la cédula personal en las redacciones y "otros puntos estratégicos", se exija un certificado de decencia, cultura y conocimiento del arte á estos arribistas americanos que vienen á Europa á desprestigiar nuestra civilización y nuestra intelectualidad.

Porque no basta haber escrito cuatro versos malos y haber tenido algún duelo preparado, especialmente "en defensa de la Patria ofendida", por una frase dicha por un "imprudente", en algún café, como han hecho algunos que yo conozco, para tener certificado de caballero y de hombre culto; es necesario no rebajar el nombre de esa patria mezclándose en turbias explotaciones de la pluma y del honor... Ser persona decente, artista honrado, son cualidades que no se conquistan escribiendo burradas, á más de que el talento no consiste en hacer y decir tres cosas ó tres prosas, que si son originales no pueden leerse y que si pueden leerse no son originales.

Así, con rarísimas y honrosas excepciones, que no he de nombrar porque todos conocen, es la mayoría de artistas americanos que por estas regiones pululan. Algunos llegan á tener algo de genio, pero son tan despreciables personalmente, que da pena hasta ser literato ó lo que sea por lo que de semejante pueda achacarsele á uno con tales "compañeros"...

Yo tengo la infinita desgracia de ser escritor suramericano en Europa, y por esto vivo sobresaltado pensando en que se me juzgue por los demás...

Y, en previsión de ello, hago esta confesión.

Desprecio á mis colegas de América, que, como casi todos, hayan venido ó vengán á Europa con proyectos "artísticos", de esta índole, porque hartó bien sé que en casi todos los casos sus tendencias literarias sólo cubren un sistema de vida indigno, y me avergüenzo de que alguien pueda pensar que yo formo en esas filas.

No, señor. Que conste. Yo ando solo, y ni le pido una peseta á nadie ni estoy dispuesto á dársela á ninguno, llámese *artista ó intelectual*.

Hay que echar fuera esa chusma. Hay que exigirles los "pasaportes"; si no con el tiempo, como no lo fuere ya, ser aquí literato hispano-americano va á ser una profesión tan socorrida y desprestigiada como la de golfo ó mendigo.

ENRIQUE LÓPEZ BUSTAMANTE.

La noche en el jardín...

La noche en el jardín, profundo el cielo,
y el argentado disco de la luna,
jugando con su luz en la laguna
y entre las negras ondas de tu pelo.

Una nube eficaz tendió su velo,
y Diana se ocultó tan oportuna,
que unimos nuestras bocas después de una
delirante ansiedad de bestia en celo.

¿Cuánto el beso duró? Fué la mañana...
Pálida se hizo tu mejilla grana
y aureoló la fatiga de morado

tus ojos de satánicos ardores...
¡y te erguiste triunfante entre las flores
bella y sabia, de amor y de pecado!

FELIPE SASSONE.

Crónica de Barcelona

Nuestra inquietud.

Hemos pasado unos días con el alma en un hilo. No crean ustedes que nos atemorizase—temiendo una invasión alemana—la premeditada asistencia de los refugiados germánicos á una procesión. ¡Ca! El episodio nos hizo, por el contrario, muchísima gracia. Aquellos gigantes rubios con el cirio en la mano estaban hechos una monada. Mejor los queremos con cirios que no con fusiles.

Eso de la invasión de Barcelona por los alemanes no nos preocupa poco ni mucho. Por algo es la nuestra una ciudad cosmopolita. Son legión los extranjeros que llegan aquí de todas partes, huyendo de la quema, para convertir Barcelona en una de las más pintorescas ciudades de la tierra.

Si os digo que un tranvía es aquí una torre de Babel en miniatura, tened por seguro que no exagero ni un tanto así. (Al decir esto señalo la uña del dedo meñique.)

¿Que los alemanes tienen sus periódicos? ¿Que prodigan las campañas

germanófilas? Su dinero les cuesta. ¡Por lo que van á sacar con eso!

En cambio amenizan nuestros paseos con su presencia y con su charla. Nadie me negará que aquellas americanas largas—intermedio entre la levita y la prenda democrática—son algo muy divertido; ni tampoco que nos puedan divertir grandemente—sobre todo al Sr. Andrade y á mí—sus cantos guerreros en plena calle después de las interminables libaciones de cerveza.

No. Lo que nos tenía preocupados era la anunciada huelga general. Cuando esta dulce ciudad frunce el ceño vale la pena de ponerse serio. Adivinábamos en el fondo de la pretendida rebeldía de los trabajadores diabólicas maquinaciones, y esto, la verdad, á pesar de ser la nuestra una ciudad á prueba de bombas ¡qué tiempos aquellos, santo Dios!—nos trafa de cabeza al Sr. Andrade, al Alcalde se-

montaña maldita en templo de sus actividades...

Por la Rambla de las Flores—corazón de Barcelona—pasan ahora un grupo de muchachas. Esta mañana tomaron parte en un concurso de natación. Son fuertes, son ágiles, son bellas, de una nueva belleza muy siglo XX. Hablan.

—Yo pienso aprobar cuatro asignaturas.

—Yo pretendo una plaza de bibliotecaria.

Más arriba, en la Rambla de Canaletas, discuten nutridos grupos de muchachos. Hablan de incidentes del balompié, de la próxima carrera pedestre, de las pasadas regatas, del concurso de atletismo...

No me son desconocidas algunas caras. Las he visto... ¿Dónde las habré visto?... ¡Ah, sí! En la "Biblioteca de Catalunya".

¿Comprendéis nuestras inquietudes? Barcelona necesita, ahora más que nunca, un largo período de paz.

SANTIAGO VINARDELL.

Greguerías.

El sol, en tremenda ignición, no está en el cielo, está en la calle, está redondo y cabal en el embale redondo y ancho de la Puerta del Sol... Se le ve allí abajo, se le pisa, se anda sobre él.

Esas grandes columnas de ese BANCO adinerado no significan nada artísticamente... Ni son graciosas, ni son simpáticas, ni tienen la alta y esbelta feminidad de las columnas... Son ricas, muy ricas; pero carecen de emoción y de significado... La esencia y el optimismo desinteresado de la columna genuina, no lo han podido conseguir... Llegan hasta el cielo los bloques de jaspe, son magníficos; pero la ligereza espiritual de la columna les falta, les falta el ánimo despejado, romántico, el ideal de belleza, el sentimiento de la belleza que anima las columnas, que las apasiona.

RAMÓN.

Estamos conformes

Con que Ramón Rubio haya salido de la cárcel de Fuenteovejuna sin tener que agradecer el indulto al Gobierno.

Con que se diga que los liberales están ansiosos de que se abran las Cortes... Tratándose de ser *ansiosos*, los liberales van á la cabeza.

Con que el Zar de Rusia se haya puesto al frente de sus tropas.

Con que hayan matado á Pancho Villa en Méjico, si es cierto que lo han matado.

Con que los aliados sigan avanzando en los Dardanelos.

Con que al público no le gusten ya los dramas policíacos.

Con que Amparo F. Villegas sea primera actriz.

:-: España ha de ser una monarquía constitucional :-:

En Bilbao se celebró un acto de mucha importancia. Algunos periódicos le han comentado en diverso tono. GIL BLAS dió noticia de él en un suelto titulado «Monarquía constitucional».

Pero necesita más comentario. Los diarios republicanos no le han sacado aún la entraña que lleva. Los diarios republicanos no han escandalizado cuanto deberían. Los diarios del otro color no han mostrado su regocijo. En los periódicos de ideas, las ideas van muy á la zaga de otras mil cosas. El comentario del momento lo invade todo, y la colección del periódico es una sucesión de voces del momento. Forman la historia narrativa de la vida de la nación, pero no la historia crítica ni la historia pragmática; alguna vez no es lícito pasar como sobre ascuas por encima de algunos temas. Muchas veces es conveniente volver sobre lo que pasó, y analizarlo, y verlo, y oponerle reparos con toda la insistencia que sea menester.

Y ahora debemos de esforzarnos más los independientes para salir del nirvana que acometió á la política de España y la tiene postrada en un sueño parecido á la muerte.

No decimos que haya muerto el país. No. La vitalidad, la voluntad de prosperar que España manifiesta es cosa distinta de la vitalidad política, de la sensibilidad del Poder y del cuidado de los Gobiernos para el pueblo que produce y trabaja.

España tiene voluntad y fuerzas para vivir á pesar de todo. Vive contra los Gobiernos, contra los caciques, contra sus Corporaciones. Vive entre el derroche de su dinero y de su sangre; vive por encima del calculado abandono en que se dejan su iniciativa y su energía; vive contra el desacierto ministerial y contra el «no hacer», que es cien veces peor que el desacierto. Una medida equivocada ó antipopular se puede remediar rectificándola; el tiempo perdido haciendo nada y el camino recorrido en una dirección bastarda ó errada, se recupera con mucha dificultad.

En estos momentos, las fuerzas y los actos de España van en mil direcciones equivocadas, desorientadas, y permanecemos en ella á sabiendas de que no nos conducen á parte buena, y ni nos oponemos, ni los Ministros tienen siquiera el pudor de intentar convencernos, de que tal camino puede ser beneficioso. ¿Para qué? En estos días, críticos, angustiados, que todos diputamos como los más aprovechables para rehacer las ventajas de España, el Gobierno no hace cosa de provecho. Atenúa, aplaza, confiesa á regañadientes la si-

tuación, y luego, dando largas, aplica la política del cloroformo.

El Imparcial se rebela contra esta quietud, diciendo ayer, con rara clarividencia:

«Estamos en el comienzo de un período largo de luchas en Europa. El patriotismo obliga a no esperar el término concediendo á los Gobiernos votos de confianza y limitándose á vigilarlos con espíritu fiscalizador. No es de ahora esta viciosa práctica de nuestros hombres públicos, que consiste en distinguir los deberes de ciudadanía en términos completamente distintos cuando están en la oposición y cuando ocupan el Poder. Hay infinitos problemas que tienen una solución dentro del credo liberal. Hay otros en que sería precisa la orientación dada por los jefes. Hay una acción de propaganda que está suspendida. Aun las fuerzas de reciente incorpora-

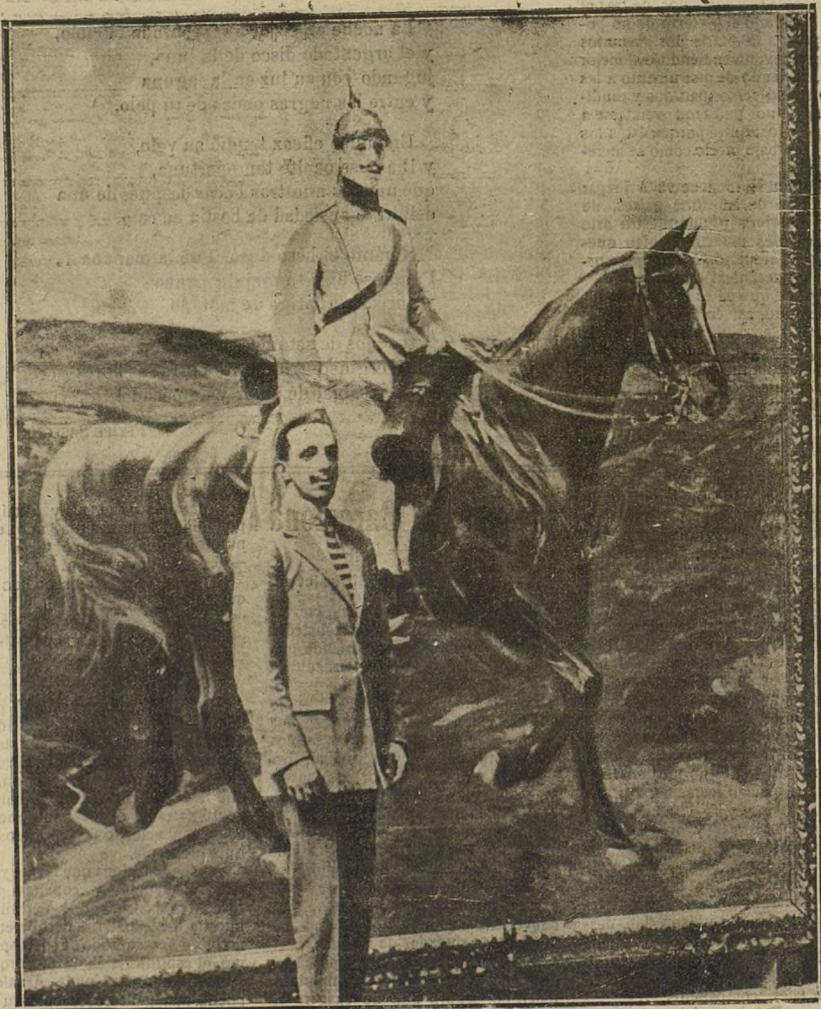
ción á la Monarquía han suspendido su aproximación al pueblo, considerando que sólo de la neutralidad podía hablarse, y que, como eso era imposible, quedaban relevadas del cumplimiento de su misión política. Pero es indudable que el partido liberal no se compone solamente de personas, sino de ideas, que alguien ha de buscarlas y proponerlas, y que la oposición deja un margen amplísimo á la actividad política que seguramente será aprovechado ahora, cuando la vida se reanuda después de las vacaciones estivales».

¿Qué habían de hacer los hombres políticos y sus diarios populares para cumplir esa clara obligación de que estaban atados? Analizar el acto de Bilbao, cumbre y remate de toda una actuación política, final de una labor

de mucho tiempo y de bastantes peligros, graves todos, que amenazan á la política española.

En nuestro colega *España 1915*, la pluma recia y sutil á una de Luis Olariaga, escuetamente juzga el suceso en un inciso de su artículo, con estas palabras:

«En España hoy no hay Gobierno, ni hay Cortes, ni hay partidos, ni hay nada; el sistema vertebral de la nación está quebrado. Hay un Gabinete encargado de mantener á toda costa las grandes Empresas «constitucionales» y el orden público. Y dase el caso de que los órganos vitales del país, al intentar fortalecerse, dan á buscar contacto en el último y más simple foco de poder del Estado. Políticaicamente mirado, es un desconsuelo haber retrocedido al siglo lejano en que la nación se volvía al Rey, pidiendo auxilio contra los grupos oligárquicos.



Un retrato de S. M. el Rey perfectamente mirado por el Sr. Pozas. De este retrato dijo Nuevo Mundo, de donde tomamos el grabado, que reproduce exactamente los rasgos físicos y fisiológicos de S. M. sino, también las características morales de nuestro monarca.

El país ya no se siente con fuerzas propias; pide favor, desmayado.»

¡Públicamente mirado es un desconsuelo! ¡En España no hay Gobierno, ni hay Cortes, ni hay partidos, ni hay nada!

Y ante un sintoma que pone de manifiesto tan ingrato mal, el Gobierno no hace nada y algunos diarios sacan de la noticia elogios para todos equitativamente repartidos, entre Bilbao, el Gobierno y el país.

Rastro de Dato, rastro pícaro que el Presidente del Gobierno imprime á todo cuanto toca. Culto del momento, apuro de cada minuto que se rehuye como se puede. Temor de hablar y de que hablen; miedo de que se despierte alguien que duerme. Afán de derrochar la dádiva ó de despilfarrar la promesa, arrojando un sedante ó un anestésico sobre la opinión y sobre quienes debieran mantenerla y exteriorizarla.

El poder mayestático no puede ser activo, no puede ser democrático, no puede exponerse al pueblo más que para las aclamaciones y el entusiasmo.

Para los demás están los Ministros. El Consejo de Ministros, que aunque otra cosa parezca en estos tiempos de Dato y Romanones, ni son cabezas de turcos para las escasas legislaturas, ni

son tampoco—mucho menos—comparsa decorativa ni prolongaciones de servidumbre ninguna. Son el Gobierno, palabra augusta que ningún Ministro de estos últimos tiempos ha logrado hacernos comprender ni traslucir siquiera que conocía su significado.

No se pueden pedir mercedes directamente al Rey, ni siquiera justicia; la Corona opera siempre á propuesta del Consejo de Ministros; después de la proposición ministerial, S. M. el Rey dispone. ¡Y nada más!

La Cámara de Comercio de Bilbao debió dirigirse al Ministro de Fomento ó al de Hacienda, ó á los dos á la vez, y al Presidente además. Pero abstenerse de hacer peticiones, al Rey pues el Monarca está abstenido, privado por la Constitución de ofrecer favores, de hacerlos y de cumplirlos.

«Políticamente es un desconsuelo... que el país se dirija al Rey, regresando al siglo lejano de los Poderes absolutos.

Suponemos que Ugarte sabe esto; pero como odia el progreso y es enemigo de la Constitución,



Comentarios á la actualidad.

Las cosas del sultán.

Este señor Muley Hafid es incorregible. Por una impertinencia ó una «batatada», de su esclavo el doctor Mur se armó aquel jaleo de los periodistas, que ha venido á parar en unos cuantos relojes de *double*, regalados por el ex Sultán porque le dió la repotensísima gana y aceptados por algunos periodistillas con una ligereza imperdonable, pero no digna de un castigo severo. Ahora se avecina otro conflicto.

Ya es sabido que Muley Hafid gusta del reclamo más que un títritero ó que una cupletista. Se pirra porque hablen de él los periódicos, y anda loco ideando cosas para dar que hacer á las prensas. Excursiones á la Granja y á Aranjuez y a El Escorial, viajes á Bilbao, visita al Rey Don Alfonso, trajes á la europea, jaques á lo moro, gorros á lo turco... Todo le sirve de pretexto para darse pisto de señor importante. ¡Vamos! ¡Ha dejado en mantillas á Pepe Sabater!

El último rasgo del pobrecito destrozado es el siguiente, que han referido todos los diarios:

«El ex Sultán, viajando desde El Escorial á Madrid, vió que en el estribo del vagón viajaban un anciano y un niño. Muley Hafid llamó al Interventor y pagó los billetes de ambos, con su cargo correspondiente. El ex Sultán, apiadado de los dos infelices, sacó un puñado de duros, que él mismo les ayudó á guardar en un pañuelo.»

No creemos que fuera muy necesario hacer pública esa obra de caridad del ex Sultán. Nadie anda por ahí preguntando á quien le da limosna, porque con ello quitaría todo el mérito á su generosa acción.

Además, estamos seguros de que Muley Hafid, ó el Dr. Mur, ó cualquiera otro del cortejo, acabarían quejándose á Dato y al mismo Rey de que no los dejan vivir los pobres que se amontonan en los estribos de los trenes. A B C, preocupándose mucho de la dignidad de los mendigos, publicará un suelto exigiendo que se aclare todo. Y los demás seremos tan infelices que tomaremos en serio otra vez al ex Sultán y á su séquito...

Las quinientas pesetas. Anteayer «se le dió bien», á *Joselito* en Salamanca. Estuvo superior, superior. Setenta y dos orejas, catorce rabos, siete pares de cuernos y no sabemos si algún juego de riñones.

«Una güena tarde, que ya la quisiera Gaona pa los días de fiesta. Como el que esto escribe no es taurofilo, ni quiere, ni puede competir con el formidable y penúltimo «Curro Guillén», se abstiene de hacer comentarios sobre la corrida salaman-

durante los días de Bilbao se estuvo en su despacho de Madrid, tramitando asuntos de administración. Sánchez Guerra sabe esto también; pero no le importa. Piensa por la vida del Gobierno y su continuación en el mando. Dato sabe esto muy bien; pero su cobarde apetito le hace acurrucarse á la sombra del Trono y soportarlo todo, aplicándose de cuando en cuando su propio cloroformo á las propias narices.

El equilibrio político entre la Corona y el Gobierno constitucional está en la práctica roto y deshecho.

En el trono de España se sienta un hombre decidido, culto, laborioso y patriota. En las poltronas ministeriales se alzan, como muñecos de ventrilocuo, unos hombres sin voluntad, sin compromisos, sin noción de las cosas nacionales ni idea de su responsabilidad.

La tarea de estos individuos es cohonestar la acción de España, el ansia y el desvelo del Rey, con los apetitos, y los ca-

ciquismos, y los fraudes, y los intereses de todos los que son la hacienda caciquil, la industria caciquil y la administración caciquil.

La dinámica progresiva del Poder mayestático, juvenil y entusiasta, no encuentra dique ni halla compañero; no hay más que servidores demasiado humildes y aquella dinámica salta por encima de las fórmulas y se encuentra con el pueblo, y ve que el pueblo, al ver algo fuerte y generoso, se alegra y se desvive y salta á su encuentro, mientras los polichinelas del tablo constitucional están caídos, mustios, abrazados ridículamente á sus carteras.

Con la mayor y más honda buena fe puede hacer el que no quiera hacerlo un daño mayor á la política y al bien del país. Un mal enorme, incalculable á esta política tan abandonada, tan maltratada, tan delicadita como una niña pobre á la que no se le pueden hacer ni siquiera caricias demasiado apretadas.

El billete. Le pondrá un marco bonito y lo colgará en el sitio más visible de la sala. Cuando vayan los amigos á visitarle y le pregunten qué significa aquel pápiro, dirá temblando de orgullo y de alegría:

«Me lo regaló *Joselito el Gallo* un día que me patearon por aclamarle.

Luego vendrán los días malos, los apuros en la casa, la falta de trabajo, el casero que se impacienta, el panadero que no fia, el carnicero que quiere cobrar... Se irá empenando todo lo que tenga algún valor. El ternero nuevo de él, los pendientes de ella, el mantón de Manila, el reloj de oro... Y no quedará más que el billete de *Joselito*. Un día no habrá que comer. La mujer lanzará un suspiro y musitará en voz muy baja:

«¡Si cambiásemos las 500 pesetas!»

El marido se pondrá pálido. ¡No, por Dios! ¡Eso es una cosa sagrada! El buscará dinero.

Pero no lo encuentra. Es ya de noche. Los niños no han desayunado todavía. Piden pan. Y el hombre, heroico, abnegado, grande en su desesperación, cogerá el billete del ídolo, se irá á una casa de Banca y dirá á un empleado: Cambiame esto...

Y su voz temblará, llena de sollozos y de lágrimas.

Es posible que esto no ocurra. Pero... ¿quién niega que p... ocurrir?

LA FUERZA Y LA DESTREZA

Las dos culturas.—Una iniciativa de la Casa del Pueblo.

Por una crónica recientemente publicada en *El Liberal* por el admirable escritor Joaquín Dicenta, nos hemos enterado de una bella idea que ha de llevar a realización la Casa del Pueblo de Madrid.

Se trata de la organización de "un grupo excursionista donde se procura el desarrollo físico y la ilustración de los hombres futuros."

No conocemos acerca del funcionamiento de este grupo más detalles que los que se consignan en la crónica aludida. El asunto, en síntesis, es que algunos elementos del organismo agrupador de los trabajadores madrileños, preocupados de conseguir la cultura física y moral de los hijos de esos trabajadores, han adoptado para este fin el medio de unas excursiones higiénicas e instructivas.

Unos comentarios a este hecho son el motivo de estas líneas, que quizá el lector mire con recelo, adivinando en ellas una retahíla más ó menos coordinada, ensalzando las bondades del *sport*, haciendo aplicaciones al caso, para terminar anhelando la existencia de un tipo cuya sola enunciación se

nos antoja ridícula; el obrero sportivo. Para destruir este prejuicio nos sincraremos en una confesión que quizá nos perjudique en nuestro carácter de "cronistas deportivos". No reconocemos el *sport* como supremo fin; establecemos una notable diferencia entre *sport* y cultura física, y en general reconocemos que aquél no suele ir de consuno con la otra cultura.

La eterna cantinela de los propagandistas del ejercicio físico, la clásica máxima *mens sana in corpore sano* ha perdido mucho de su autoridad por la constante e inadecuada aplicación que de ella se ha hecho. Hemos dicho inadecuada, porque comúnmente se emplea para glorificar al *sport*: demostraremos la razón del calificativo tomando a los más notables especialistas de los diversos ramos del deporte, á esos hombres tipos que en su práctica han alcanzado universal renombre, y requiriendo á los glosadores de la máxima para que nos señalen las exteriorizaciones de la *mens sana* de esos *corpore sano*.

Para poner más en claro la diferencia que establecemos entre cultura física y *sport* (en su acepción general), sería preciso que nos extendiéramos en consideraciones que llevarían mucho espacio y tiempo y que se saldrían del objeto de este artículo.

La competencia que se ha pretendido establecer entre la escuela, la biblioteca y el gimnasio y el campo de ejercicio es inverosímil. No existe incompatibilidad entre el desarrollo del intelecto y la materia.

El hombre normal, el obrero (tomemos á éste como sujeto, ya que iniciativas suyas son las que han dado lugar á esta crónica) que emplea su tiempo en un trabajo cualquiera, puede muy bien poner los medios para conservar la salud de su cuerpo, sin dejar, por ello, que su cerebro se embrutezca; de igual manera que puede solazar su espíritu con el estudio ó la lectura al mismo tiempo que cuida de su vigorización física.

No existe, repetimos, incompatibilidad; no se repugnan, no, ambas culturas física, moral. Lo que ocurre es que las dos tienen enemigos comunes que entorpecen su desarrollo. Va quedando en leyenda, aunque desgraciadamente no tanto como debiera, el tipo de obrero vicioso, borracho y jugador, que se embrutecía y aniquilaba en la taberna y el prostíbulo.

Como decimos antes, aún no se ha trabajado lo bastante por redimir en España al obrero de este mayor tirano suyo, que es el vicio. Pecaríamos de suspicaces si creyéramos que se procura fomentar este encanallamiento;

en ciertos casos, por sabe Dios qué ideas de medros personales que ampara el voto y la adhesión de la masa de bestias, y en otros, por la beatífica complacencia de ver la simultaneidad de ese embrutecimiento con la aceptación de una "salvación", que se le ofrece á cambio de unos ritos.

El obrero "hombre fuerte, consciente y autónomo", que dice Dicenta, existe desde el momento en que, redimido del vicio y del aniquilamiento físico y moral, es culto por el alma y por el cuerpo.

Disponer este estado en los hombres embrionarios, es, al parecer, el fin que persigue la Sociedad Salud y Cultura, constituida en la Casa del Pueblo de Madrid.

El apoyo de empresa tan benemérita y de tan alto pensamiento cívico corresponde, sin distinción de matices, á todos los hombres de buena voluntad.

ANGELO.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

Música barata

La ciudad de Villamontón.

I

"La del alba sería...", cuando las campanas de la maltecha torre de la iglesia hicieron oír sus metálicas voces. En otra ocasión, repique semejante, y á tan inusitada hora, hubiera llevado al ánimo de los villamontoneses el temor y la duda: un incendio, quizá; alguna manada de lobos que, empujada por el hambre, abandonaba su natural refugio en la lejana cordillera; tal vez un bandolero... Mas avisados estaban, y el continuo campamento, lejos de amedrentarles, hacía saltar de contento. Pronto mozas y mozos, ancianos y niños, abandonaron las caricias del más bien duro que blando lecho, y vistiendo "lo de los días de fiesta", tornaron calle Mayor arriba hasta la entrada del lugar.

¿Qué ocurría? ¿Qué hecho insólito había sido capaz de alterar de tan profunda manera las morigeradas costumbres de los villamontoneses?... ¡Oh! Justificado y muy justificado estaba el tal desorden. Se esperaba con el nuevo día la llegada de don Magnífico B. Boraró, Diputado por aquel distrito gracias al art. 29, cosa que hizo requetepoquísima gracia al jefe de los *radicaluchos* del pueblo, y era preciso depararle un recibimiento tal, que compensase los desvelos que su *señoría* había sufrido hasta conseguir ¡oh, dicha! el noble nombre de *ciudad* para el hasta entonces humilde pueblo de Villamontón.

He aquí explicado el campamento, y también el *coheteo*, pues *Matraaca* y *Mortero*, los hijos del polvorista, no bien divisaron el coche de don Magnífico en lo alto de la cuesta de la Ermita, se dedicaban á disparar cohetes, bombas, voladores y cuantos artefactos más discurriera la pirotécnica pueblerina.

II

El coche entra en la calle Mayor; el Alcalde se adelanta sombrero en mano, y por encima del vocerío hace oír un ¡Viva don Magnífico! ¡Viva nuestro Diputado!, al que responde el pueblo con una atronadora salva de aplausos, bravos, etc.

Don Magnífico se pone en piedentro del descubierta carruaje. Es bajo, tripón, usa gafas de metálica y abultada armadura. Su voz es gangosa. Cuando consigue hacerse oír, exclama:

—¡Apreciables vecinos de Villamontón! Perdonad si mi palabra es poco elocuente; pero al verme recibido de esta manera por el pueblo todo de Villamontón...

—¡No, no!—le interrumpe varias voces. ¡Pueblo, no! ¡Es ciudad!

—¡Tenéis razón! Pues al verme recibido con tal entusiasmo por la noble ciudad...

—¡Sí! ¡Eso es! ¡Viva nuestro Diputado! ¡Viva don Magnífico!

—¡Vivaaa...!

—¡Viva la noble ciudad de Villamontón!

—¡Vivaaaa...!

El Director de la banda grita á una docena de músicos desharrapados que tienen entre sus manos oxidados instrumentos:

—¡Ahora!

La orquesta (¿?) *arremete* con el pasodoble del *Gallo*; un grupo de entusiastas arrebatá á don Magnífico del coche y se lo lleva en triunfo por las calles de la ciudad. Las campanas arrecian en su repique y los chicos del polvorista no dan paz á la mano. Regocijo general.

III

Han pasado dos meses desde que don Magnífico fuera á recibir el aplauso de sus electores.

El pregonero ha hecho saber en la plaza, entre los redobles de un destemplado tambor, que el recaudador de contribuciones se aloja en la posada

de *La Estrella* y espera que todos los vecinos de la ciudad de Villamontón acudan á satisfacer su compromiso con el Estado, siendo, los que así no lo hicieren, reclamados por la vía de apremio.

Desde las primeras horas de la mañana, un compacto grupo de villamontoneses llena la mezquina sala de la posada.

Aparece el recaudador, se hace el silencio y comienza la lista:

—Fulgencio Castro y Lege.

—¡Presentel

—Siete pesetas cincuenta céntimos.

—¿Cómo? ¡Si siempre pagué seis

cincuenta!

—Pues ahora son siete y media.

Fulgencio, temeroso de peores males, paga y se aleja.

—Sandalio Marcos.

—¡Está!—contesta el aludido.

—Cuatro pesetas.

—¡Pero si en *toa* la vida pagué más

de tres!...

—Paga y calla.

Y Sandalio paga y se aleja.

—Ignacio Churruncho.

—¡Aquí me estoy!

—Ocho pesetas.

—¡Señor recaudador—exclama Churruncho compungido,—que nunca pagué más que 6,50!

—¡Ehl...! ¡Basta de reclamaciones!

Si os parece bien pagar, hacedlo; si no, el alguacil se encargará de ello.

Y Churruncho vacía su bolsillo en la mesa del recaudador y se marcha desconsolado.

Bueno; hago gracia á mis lectores de los diálogos que el recaudador sostuvo con el resto de los contribuyentes, por ser en un todo semejantes á los que arriba quedan apuntados. Los villamontoneses comenzaban por protestar y acababan por pagar, refunfuñando, eso sí, y marchaban luego á engrosar el grupo que en la plaza se iba formando y del que salían destempladas voces.

Al fin, é imponiéndose á los que

abrigaban ideas violentas, se acordó nombrar una Comisión (¡oh, influencia del parlamentarismo en la paz de las aldeas!) que fuera á visitar al recaudador para preguntarle la causa de tan incomprensible aumento.

Dicho y hecho. Cuando la Comisión volvió á la posada, el recaudador, que había dado por terminada su tarea, se disponía á ingerir unas magras con tomate junto una botella de buen vino.

—¡Hola!—dijo al ver á los comisionados.—Se os hizo tarde, ¿eh? Pues volved mañana, que por hoy cerré los libros.

—Perdón, señor recaudador—repuso Ignacio Churruncho, que era el más resuelto;—nosotros hemos pagado ya.

—Entonces, ¿qué queréis?—preguntó el recaudador frunciendo la mirada en espera de una reclamación.

—...Nosotros—continuó Churruncho—queríamos saber por qué se nos hacía pagar más que otros años, y precisamente cuando la cosecha...

—¡Pero cuidado que sois ce rados!

—exclamó el del fisco.—Si a tres pagábais como dos por ser vecinos del pueblo de Villamontón, justo es que ahora paguéis como cuatro por ser vecinos de la "noble ciudad de Villamontón".

Y sin previa invitación á los comisionados que le escuchaban atónicos, embistió contra las magras con tomate, dispuesto á darlas pronto fin.

IV

Cuando cundió por el pueblo la causa del aumento de contribución, dos ideas tan sólo germinaron en los berroqueños cerebros de los villamontoneses: la primera, pedir á su *señoría* que lograra de las Cortes el humilde nombre de *pueblo* para la hasta entonces *noble ciudad*, y la segunda, arrastrar a don Magnífico el día que se le ocurriera aparecer por los alrededores del pueblo.

VICENTE VECA.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Fin de condena.

Ramón Rubio, el inteligente y queridísimo camarada, está ya en libertad.

Recordarán nuestros lectores que Rubio fué condenado á dos meses de cárcel en Fuenteovejuna por el crimen de quebrantar otra condena de destierro para ir á ver á su madre enferma. Se pidió el indulto del notable periodista, ofreció el Gobierno concederlo, se consultó á la Audiencia, se pidieron informes al Consejo de Estado y aun creemos recordar que hubo que revolver papelotes é infolios en el Archivo de Indias. El caso era gravísimo y podía sentar un precedente pernicioso. ¡Indultar á un escritor republicano que tiene madre y que desea abrazarla!... Hay que hacerse cargo del problema que se les planteaba á los encargados de aconsejar el perdón...

Como era lógico, no hubo clemencia. Ramón Rubio ha cumplido sus dos meses de condena, sin que se le dispense ni un solo día, á pesar del interés que por él se tomaba Sánchez Guerra, que ya hemos visto que cuando se interesa por alguno no hace más que reventarle. El ilustrado redactor de *España Nueva* ha salido á la calle sin tener que dar las gracias á nadie y sin necesidad de ir a doblar el espinazo ante ningún personaje de los que ahora disfrutamos.

Más vale así. Pasadas ya las amarguras de la prisión, Rubio queda en situación de seguir atacando á caciques y caciquillos con absoluta independencia, sin sentirse ligado á ninguno de ellos por lazos de gratitud, que suelen ser los que más atan á quienes, como él, son hombres honrados, de espíritu caballeresco y de sentimientos hidalgos.

GIL BLAS envía un afectuoso apretón de manos al estimado camarada, y se alegra mucho de

verle en libertad. Y, si nos lo consiente, vamos a darle un consejo: Imite á sus perseguidores, despijese del corazón como de un órgano completamente inútil, olvide cuanto signifique nobleza y generosidad... y procure no querer á su madre. Querer á la madre es un delito cuando se tiene la mala costumbre de ser sincero, impetuoso, bravo, defensor de las gentes humildes y enemigo de las Compañías mineras poderosas.

Los bizkaitarras pícaros.

Todavía no se ha metido en cintura á los granujas que ultrajaron la bandera española en Sopelana. Parece que el Juez de Bilbao ha dictado auto de procesamiento contra cuatro nacionalistas, que están detenidos. Pero se sabe que hay otros en libertad, y esto es lo que se nos figura que no está del todo bien.

Por otra parte, cuando casi todos los partidos políticos bilbaínos se disponían á celebrar una gran manifestación de protesta por las ofensas inferidas á la enseña nacional, el Gobernador salió con la copla de que no podía permitir el acto.

¿Razones? Ya se las imaginará el discreto lector. Que el Gobierno es opuesto á toda clase de manifestaciones públicas desde que se declaró la guerra europea, por aquello de que puede peligrar la neutralidad.

Afortunadamente, á nosotros ya no nos coge nada de sorpresa. De no ser así, á estas horas habríamos llenado un buen puñado de cuartillas exponiendo nuestro asombro ante el hecho de que nos perjudique, como neutrales, un acto tan patriótico y tan plausible como este de protestar de que ultrajen nuestra bandera unos cuantos sinvergüenzas. Es indudable que el señor Dato prefiere que seamos

neutrales á que seamos españoles.

El españolismo en estos tiempos es una cosa vacía de sentido, ridícula y despreciable. Vale más ser neutral. La neutralidad está por encima de la Patria y por encima de la bandera. Abuen seguro que si los bizkaitarras de Sopelana, en lugar de desgarrar el pabellón nacional, hubiesen quemado el retrato del Kaiser ó pisoteado una fotografía de Francisco José, estarían ya pudriéndose en presidio.

Cada día se aprende una cosa nueva.

Dijimos en nuestro último número que uno de los nacionalistas que ultrajaron nuestra bandera en Sopelana fué Alfredo Echave, autor del libreto de la zarzuela *Mirentau*. Luego hemos sabido que Echave fué puesto en libertad por no resultar cargo alguno contra él.

Espontáneamente, sin que nadie venga á pedirnoslo, nos apresuramos á retirar cuanto, en nuestra justa indignación, escribimos acerca de la conducta del literato vasco. Claro que mantenemos los juicios que emitimos acerca de su zarzuelita, porque lo cortés no quita á lo sincero. Sin embargo, nos parece justo declarar que, no habiendo el Sr. Echave ofendido á la bandera española, no hay razón para considerarle malnacido.

De haber sido exactos los primeros informes, el concepto seguiría firme en nuestras columnas. No siéndolo, sería poco hidalgo sostenerlo.

Oro á montones.

El balance del Banco de España correspondiente á la semana última no puede ser más optimista. Las existencias de oro de nuestro primer establecimiento de crédito son estupendas. Ascenden á 977.887.370 pesetas. Esto, unido á los 737 millones en

plata que se guardan en las arcas del palacio de la calle de Alcalá, hace que la situación del Banco sea próspera y halagadora.

Nos da un poco de tristeza hablar de esto. Nosotros no estamos muy versados en materias financieras. No sabemos sino que el Banco de España tiene cerca de 1.800 millones de pesetas, y que, sin embargo, dice el Gobierno que vamos hacia la ruina, y el pueblo se muere de hambre, y las industrias están casi paralizadas, y los negocios marchan mal, y no se encuentra un duro ni por un milagro.

Mil ochocientos millones son un capitalito regular. Cerrando los ojos nos figuramos ver montones de monedas relucientes, áureas barras de fúlgidos destellos, cuanto contemplan en sus sueños los avaros sedientos de dinero... ¿Cuántas miserias podrían remediarse con ese caudal? Pero ese caudal tiene que estar guardadito en los sótanos del Banco, que harto hace con lanzar á la calle unos pedazos de papel que se llaman billetes, y que nosotros hemos visto alguna que otra vez en poder de algún amigo bien acomodado.

Consignamos esta noticia de nuestra prosperidad bancaria para consuelo de los que lamentan no tener ni un par de reales. Ellos estarán en la más aflictiva de las situaciones. El Banco, en cambio, es multimillonario. Dicen que el Banco es el primer baluarte de la riqueza nacional. Alegrémonos, pues, de que tenga tanto oro y tanta plata... y lancémonos, sabida ya esta feliz noticia, á la busca del duro cotidiano para comprar un panecillo falto de peso y unas patatas, que también deberían guardarse en las Cajas del Banco de España, porque van teniendo el mismo valor que las áureas barras resplandecientes y magníficas.

TODO SEA POR DIOS

Nuestros compañeros en la Prensa.

La *Epoca*, reseñando la novillada del domingo en Madrid:

„El cuarto, bravo y con muchos

pies, INTRODUJO el pánico en la cuadrilla.

¡Hay que ver las cosas que introducen los toros!...

En *El Correo Español*, otro revista-ro—el de Vista-Alegre—se arranca por lo poético y dice:

“Vaya una presidencia, señor mío: morenas y “rubiales, de mantilla, mujeres estupendas de trapío,

que me hacen decir: ¡Viva Sevilla! „ Bueno: eso se lo hace á usted decir el pícaro consonante en *illa*... Porque si no, hubiera usted dicho “¡Viva Madrid! „, que era lo lógico, tratándose de un festejo madrileño.

Escribe el *C. del V. G.* en el *Heraldo*:

“Se cogen tres señores con voz suficiente para cantar en el teatro Real

sin hacer un papel del todo feo; se le añaden dos actores cómicos é igual cantidad de señores artistas de la cuerda seria; se pican, se mezclan y cuando estén bien revueltos se añade unos kilos de talento, de aplicación y de entusiasmo, y si no sale un Pablo Gorgé, resulta un bajo que se le parezca mucho.

¡Hombre! ¡La verdad! Picando á siete señores no sale un Pablo Gorgé. ¡Salen cincuenta años de presidio!

BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA.

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4, MADRID

CÓMICOS Y DANZANTES

:: Morano en la Princesa ::

Con un éxito aún más brillante del que se esperaba ha comenzado su temporada otoñal en el teatro de la Princesa la compañía dramática de Francisco Morano.

Y decimos aún más brillante de lo que se esperaba, porque á las condiciones excepcionales del notabilísimo primer actor—ya muy voceadas por la fama y muy aplaudidas por los públicos de aquende y allende el mar,—hay que agregar la armonía del conjunto, el acierto y el cuidado que en la interpretación de sus papeles ponen todos y cada uno de los artistas, realizados en su propio valer por lo ponderado é inteligente de la dirección.

Señora ama fué la obra escogida para el debut. La preciosa comedia de Jacinto Benavente—la mejor de las suyas, según propia declaración, aunque no le vayan en zaga, por otro estilo, *El Dragón de fuego*, *La Princesa bebé*, *La noche del sábado*, *Los intereses creados* y *La comida de las fieras*—alcanzó los honores de un estreno. El público que llenaba la sala volvió á gustar como cosa nueva todas las bellezas de la obra: su realismo, que copia con tan maravilloso arte el ambiente castellano; el donaire y la propiedad fidelísima del diálogo; la difícil facilidad de su técnica; la emoción tibia y fragante de ternura de los tres finales, y la generosidad de la idea principal, que hace del lugareño Feliciano un mozo donjuanesco y polígamo, porque es hombre, y de Dominica, la hembra fiel y leal, sumisa á los deberes de la maternidad, grande y resignada en su amor por todos, feliz y orgullosa de ver amado al amado, y consciente de que es la parte pasiva en el concierto sexual; la tierra que recibe la semilla, la que escoge y no se reparte, la que se da una vez por todas, la que tiene en su abnegada fidelidad la llave de la familia, la mujer, en fin, compañera del hombre y madre de los hijos, sin los egoísmos del amor sensual.

Amparo F. Villegas se reveló desde las primeras escenas como una actriz concienzuda y estudiosa. La dicción fuerte, lenta, castellanísima, de mujer del pueblo; la sobriedad un poco rústica de sus movimientos; el suave calor de ternura, la humedad de llanto y la fiereza que puso en sus ojos y en su voz, acertaron á componer á maravilla el hermoso tipo benaventino, y el público, agradablemente sorprendido por la aparición de la nueva actriz, la premió largamente con sus aplausos.

En el conjunto de actrices y actores que secundaron acertadamente á los protagonistas, se destacaron por el relieve cómico la señorita Gil Andrés, y por la dicción felicísima y la emoción de la actitud y del acento, la señora Martín Gómez y la señorita Margarita Robles.

En la obra maestra de Zorrilla, *Traidor, Inconfeso y Mártir*, con acierto escogida para la segunda función, se aplaudió con mucha justicia á la señorita Villegas, que dijo primorosamente sus escenas; á Gaspar Campos, sobrio y honrado en el Arbués, cuya relación declamó de modo magistral, y vióse en los Sres. Aguado y Cobena, respectivamente, á un buen galán y á un barba de mucho porvenir.

El galán joven Ribelles alcanzó un señalado éxito personal en la tercera obra de la serie, *Papá Lebonard*, interpretando con gran riqueza de detalles el hijo bastardo, el papel más antipático del melodramón anticuado, efectista é inadmisiblemente digno sólo de verse por el portentoso relieve escénico que da á su papel el gran actor Francisco Morano.

Hemos dejado adrede para el final—*dulcis in fundo*—el ocuparnos de la multiforme y portentosa labor de Morano. Si el público de Madrid no supiera ya de memoria los méritos indiscutibles de este gran cómico, hubieran bastado á consagrarle estas primeras noches de la Princesa, que son como el augurio feliz de una temporada de arte puro, intenso y variadísimo.

Francisco Morano fué la realidad misma en *Señora ama*. No caben más verdad, más gracia, más mesura artística en la semiembriaguez del acto segundo; no es dable exigir más sobriedad de actitud y más sinceridad de emoción en el juramento del último, ni es posible componer mejor un tipo por la suma de detalles, por lo subrayado del gesto y de la mirada, que avaloran de bien observado realismo la perfecta y honradísima interpretación. A la noche siguiente, el actor plebeyo y rústico supo revestirse de majestuoso desdén en el probable Rey D. Sebastián de *Traidor, Inconfeso y Mártir*, y fué irónico, resignado, fiero, cortésano y altivo, enriqueciendo con una gama de variadísimos matices la composición del personaje y desgranando con limpia y entonada dicción los sonoros versos del gran poeta. En *Papá Lebonard* mezcló lo cómico y lo dramático con gracia y con intensidad insuperables, y venciendo por la eficacia de su gran talento las dificultades de un papel tan lleno de convencionalismos y de mentiras, el que había sido lugareño en *Señora ama* y Rey en el *Traidor*, fué un viejo burgués bonachón, emotivo, tierno y paternal.

Cuando se es tan natural en una obra realista; cuando se da tan generoso relieve poético á un drama romántico; cuando se consigue llevar al espectador una sensación de dolor humano á través de una obra falsa, es porque se tienen sumadas todas las cualidades de un actor eminente.

Anoche se representó *Los muñecos*, de Wolf, obra feliz por su teatralidad, pero cuya idea no vale la pena de analizar, ya que es la misma que en *Lo cursi* desarrolló con anterioridad y con muchísimo más arte, claro está, nuestro gran Benavente.

Se espera con gran curiosidad el estreno de *Les affaires son les affaires*, de Octavio Mirbeau, traducida con el título de *El negocio es el negocio*, que ha de ser, como todas las obras de la brillantísima temporada que se inicia, un triunfo para Amparo Villegas, para Francisco Morano y para su bien conjuntada compañía.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

Redacción de «Gil Blas».
Gravina, 11 triplicado.

La actriz, el empresario y una querrela.

Como ya saben nuestros lectores, una actriz se quejó de un empresario en una interviú con un redactor de esta casa.

El empresario, acusado por la actriz, escribió una carta á nuestro redactor pidiendo una rectificación.

La carta no se publicó porque nadie nos suplicaba la inserción y porque era una larguísima historia de negocios teatrales, que no le interesan al público; la rectificación no se hace porque aunque en la carta invoquen la caballerosidad y la conciencia de nuestro redactor, como le amenazan con una querrela criminal, ya nuestro redactor cree inútiles su caballerosidad y su conciencia y sólo puede hablar con el Juez como un supuesto reo.

En carta particular—para esto sirve el correo—se le ha manifestado al dolido empresario que no hay manera de rectificar.

Si la actriz hubiese desmentido á nuestro redactor, nuestro redactor se hubiese declarado reo, por no desmentir á una señora.

Si el empresario se hubiese dirigido á nuestro redactor contándole su verdad y suplicándole la inserción de sus aseveraciones, nuestro redactor, que algo debe y que no todo paga, hubiese complacido al empresario, ya que la causa, dicho sea en verdad, no es del todo antipática. En esta casa somos federófilos, pero odiamos á los ingleses.

Con la amenaza de una querrela criminal no rectificamos de ninguna manera.

Aquí nos suicidamos por hacer un favor; pero á malas, vamos á la cárcel y á todas partes con muchísimo gusto, y ¡Dios sobre todo!

Ante los Jueces.

(DIVAGACIÓN BÍBLICA Y ABSURDA.)

“Vox clamantis in deserto.”

Y alcé mi voz.

Y sonó en el ancho espacio con el trágico desgarramiento de las trompetas ante las murallas de Jericó.

Y la voz decía: “No paguéis.”

Y juntóse un número infinito de hombres de buena voluntad dispuestos á seguir el délfico consejo.

Y aumentaron desde entonces y en número infinito también los ingleses.

Y entre los más fieles cumplidores del deber estaba *Demeter*, hombre.

Que había nacido en una isla.

La isla de la Gran Perdiz.

Y ahora

Andaba por tierras

De la feraz Andalucía.

Donde se alza majestuosa la palmera.

Donde da su sombra el olivo.

Donde la *tajá* es *ad libitum*.

Y así que *Demeter*

Descansaba en el cumplimiento de su deber.

Y *Demeter*,

dormido ó despierto, no olvidaba el Santo Consejo que le diera San Donato.

(Que así se llamó por antonomasia.)

Inventor del timo de los perdigones y del Santo Entierro.

“Debe mucho y bien y no mires ni cuándo ni á quién.”

Y *Demeter*

Era glorificado por estas tierras de Castilla.

Y alcanzó

la fama de glorificación

Por la voz

de una hermosísima mujer

llamada María de Magdala,

Que suelta la rubia y undosa cabellera, con los grandes ojos abiertos y los brazos extendidos, decía:

¡*Demeter* el grandel! ¡*Demeter* el fuerte! ¡*Demeter* el Unicol! ¡El nos da el ejemplo del deber! ¡El ha obscurecido mi gloria alcanzada en el otro mundo antes que en éste, y en éste después que en el otro, y en los dos, gloria inmortal é impercedera!

Y la oyó *Philipo*.

Y *Philipo* tenía abierto ante sí el libro de la humanidad *De umanitatem deberem*, y en él escribió:

“Porque hay algo más fuerte que la vida.

Porque en la vida hay algo que es muy fuerte.

Y el gran *Demeter*, sin dudar, convida

A cumplir el deber hasta la muerte.

Aceptar el convite es nuestra suerte.

De ti, ¡oh *Demeter*!, no nos separamos

Ya que contigo gritaremos fuerte:

¡Debamos! ¡Debamos! ¡Debamos!

Y *Philipo*,

Lloró ante la majestad lapidaria de esta pequeña Oda, tan grande.

Y *Demeter*

Enfurecióse,

Y quiso

Llevar á *Philipo*

Á la Sinagoga, ante los jueces.

Y *Philipo*, que también es maestro

en el deber, tomó su báculo con la

izquierda, y siete dracmas que le dieran por su libro *De umanitatem deberem* con la derecha.

Tomó á la hermosísima mujer

Y fueron camino de la Sinagoga.

Compareció ante los jueces y

Pidió un escabel para que descansara la hermosísima mujer. Diéronsele los jueces, que no hay quien pueda negar escabel á la mujer hermosa, y

Philipo

Hablo así:

“Jueces, mi religión, como la vuestra cuando aún no juzgábalas las acciones de los hombres y véfalas la vida por el cristal de los veinte años, como yo la veo por el de mi monóculo, era darme todo á todos; cuando mi alma la solicitaban dos grandes amores ó dos grandes amistades, yo partía mi alma en dos con la mística unción con que el sacerdote parte en dos la hostia consagrada para llevarla á sus labios. Siendo así, ya podéis suponer cuántos trozos de mi alma habré dejado en el camino; si habéis sido como yo, preguntad á la vuestra y decidme si se encuentra intacta. Acción buena ó mala de lo que yo haya sido ó sea autor, la he pagado siempre sin rehuir ni el cuerpo ni el alma. Mis manos no se dieron reposo nunca para caminar de mis bolsillos á las manos de mis acreedores, y á cambio de esto, yo era escarnecido y robado; al recibir mi dinero la mayoría de mis acreedores, sonreían cínicamente; al recibir mi alma, muchos de mis amigos sonreían con ironía, y es que yo pagaba siempre con exceso, con mucho dinero ó con mucha alma.

Jueces, yo estaba equivocado, como lo estáis vosotros á los veinte años, cuando el alma se nos sale del cuerpo por todos los poros y el dinero por todos los bolsillos.

Lo que nos queda de alma y dinero á vosotros y á mí, ya nos sale hoy difícilmente. A mí aún del alma puede salirme mucho, de dinero nada. Quiere Confucio ó la Osa Mayor que en vosotros ocurra al revés.

Jueces, por mis andanzas, por mis dolores (no le pongáis á esta palabra música de *Los cadetes de la Reina*), por estas sutiles hebras de plata que suavizan el negro africano de mi cabellera y son la blanca y noble ejecutoria de mi edad, he cambiado de religión: mi alma queda siempre en mi almarío: los dracmas que vienen á mi bolsillo sólo salen de él cuando la razón para sacármelos va acompañada de una buena tranca: he oído la voz "No paguéis."

Sé que vosotros, administradores de la justicia, cobráis lo que hacéis y no pagáis lo que dejáis de hacer. Esta hermosa mujer que me acompaña es de mi religión, la practica mucho antes que yo; los que como yo escriben el Nuevo Evangelio *De umanitate deberem* de mi religión son: *Demeter* es de esta religión. ¿De qué me acusa *Demeter*? ¿De haber aumentado su gloria?

Y dijo *Demeter*:
Jueces, perdonadme; en este momento no puedo hablar. Un dolor de pies horrible me lo impide.

Y dijo el Juez más anciano:
Demeter, sólo un delirio de tu imaginación calenturienta pudo acusar á una tan bella dama y un tan noble señor.

Libre estás y para ti debía ser el castigo que á ellos destinamos. Bien castigado estás con el dolor de tus extremidades. Y yo, que, como tú y como estos compañeros míos, cumplo siempre de una manera inexorable con el deber, te daré un consejo, que algo es algo:

Procura que te duela la cabeza: el dolor de cabeza suele ser dolor de ideas, dolor de pensamientos; el dolor de pies es dolor de callos. Estos dos á quienes tú acusas caminan por la vida con la cabeza que pena; tú caminas con los pies, quedando la cabeza. Ellos tienen derecho al respeto porque viven más cerca de Dios que tú. Anda y sigue debiendo, que con ello aumentarás tu gloria.

Y después dijo
A *Philipo* y á la mujer hermosa:

No os importe lo ocurrido y seguid cumpliendo el santo deber que os habéis impuesto.

Y *Philipo* y la mujer hermosa volvieron á las tierras de Castilla.

RUFUS DE GOLONDRONUS.

Chismecillos... al vuelo.

—A escape, Saturnino, que se nos echa la hora encima.

—Déjeme usted, que estoy con la lista grande...

—¿Juegas algún capicúa?

—¡Sí que viene chistoso el amigo!

—Pues no dices...

—Me refiero á la lista de la Zarzuela.

—¡Ah! ¿Y cuál es... tu opinión?

—También se necesita desfachatez!

—No te entiendo, Satur.

—Muy sencillo: que tanto usted como yo, estamos incapacitados... para opinar.

—¿Porque D. Paco no quiso estrenarnos el año pasado, en Eslava, el entremés que nos devolvieron Luján y Arderius?

—¡E... quillcuál!

—¿Confundes á D. Paco con otros empresarios... de esos que se arrancan con cartas, acusando las cuarenta?

—Y diez de últimas.

—¿Cómo te equivocan?

—¿Está usted seguro?

—Segurísimo. Eso de tirar de cartas... por tan pequeñas cosas es de empresarios-memorialistas.

—Le diré á usted...

—Ni media palabra.

—¡Bueno, pues dele usted muchas memorias... á D. Eduardo de parte de *Ignotus*!

—Voy poco al Senado...

—Se las da usted en Lara.

—¡Antes la muertel!

—¿Por qué?

—Porque también D. Eduardo leyó nuestro aludido entremés... y me dijo: Esto sería un éxito en mi teatro, pero carezgo de primera atriz.

—¿De primera!...

—Eso me dijo, de primera.

—¿Pues y... la Abadía?

—Me confesó que era un camelito, pero que como se la impuso D. Gregorio, á pesar de su deserción...

—¿Los hay frescos!

—Ventiladores puramente. Por eso D. Eduardo, que tiene *pestaña*, quiere largarle la canongía á Tallaví... allá para Enero, según dicen.

—¿Y D. Pepe, impasible?

—Imposible. La Gámez le va muy bien, porque vale de verdad.

—Hombre, y á propósito de Tallaví: ¡es cierto que ha *apoquinado*, como decimos los pulcros del idioma, 30 representaciones de *El cardenal*, para poder estrenarlo en el Infanta?...

—¿Las apoquinó!

—Y con tantos cardenales... ¿no se flagela la carne del mejor negocio?

—Eso, á Linares... y á Reparaz, que á su vez *apropincaron lo suyo* para importarlo al hispano suelo.

—Comprendido: los derechos de Consumos.

—De la Inspección de carnes, ya que de carnes se trata, y por ser obra del extrarradio.

—Nadie ofrece ni un mísero botón á Benavente por *reprise* *El dragón de fuego*, ni *La comida de las fieras*, ni *La farándula*...

—*La farándula* es cosa de Yáñez en el próximo invierno... para función de *apoptosis* á D. Jacinto, según el propio D. Eduardo.

—Apoptosis habrá dicho.

—¿Apoptosis, y de eso no rebajo un céntimo!

—¿De donde resulta que, desertado D. Gregorio, el autor de Lara en la temporada que viene será... D. Jacinto?

—Don Jacinto, aunque, como don Eduardo dice por lo bajo, hay que *resinarse*.

—¿Resinarse?

—Resinarse. ¡Si lo sabrá él!...

—¿Y por qué... esa resina? ¡digo, esa resignación!...

—Ante el temor de que D. Jacinto haga *demasiada literatura*, como ocurrió, según Yáñez, con *La losa de los sueños*, y con una cosa muy rara, muy rara, muy rara, cual decía igualmente, con suficiencia de segundo apunte y gesto escéptico el citado y epistolar amigo, cuando D. Jacinto le entregó otra obra...

—¿Qué obra era?

—Los *intereses creados*.

—Sólo que D. Jacinto sonreiría durante los ensayos...

—Se limitaba á *tirar de puro*, escupiendo, distraído, junto á los ples de Yáñez.

—¿Lo cual era una opinión... frente á otro opinión?

—No creo...

—Pero... á qué vino el paréntesis de Lara, estando, como estábamos, en la Zarzuela?...

—A que, comparada con la de don Eduardo, la compañía de D. Paco está muy bien.

—¿Nino?...

—¿Qué... ocurre?

—Tú te has vendido, mediante alguna falaz promesa... ¡Confíesalo!...

—¿Vacilas... en contestarme?... ¡Ah!...

—Pues... sí, ¡seal! Anoche firmé contrato con D. Francisco...

—¡Habla, miserable!...

—Ya está firmao. Me engatusó con un bocadillo en La Elipa...

—¡Ahora lo comprendo todo!...

¡Siguel!...

—Yo no quería.

—¡Siguel!

—Digo que yo no quería bocadillo, sino un bisté con patatas; pero don Paco no llevaba suelto...

—¡Al... contrato, Nino! ¿En qué condiciones... y por cuánto has entenebrecido tu conciencia é hipotecado tu criterio y tu voluntad?...

—Por... un monólogo que logré colocarle al fin.

—¡Trabajas muy barato!

—¡Está todo tan malo con esto de la guerra!...

—¿Y bien?...

—He aquí las principales cápsulas del contrato...

—Cláusulas dirás.

—Cápsulas, porque esto y cuatro tiros... es una misma cosa.

—Lee, lee, para tu baldón...

—¡No acibare usted más mi existencia!

—¿Lirismos á estas horas?...

—Los aprendí de un drama policiaco...

—¡A leer digo, Satur!

—Pues... dice así el documento: "El infrascrito, Saturnino, que nada tiene que ver con el Saturnino de Instrucción pública..."

—La aclaración te honra. Continúa...

—"Se compromete á no decir ni pío en GIL BLAS ni en ninguna otra publicación de esta villa y corte, resto de las Españas y sus Indias, con ó sin conejos, durante la temporada cómicodramático-lírico-acróbata-varietesca García-Pareto-Chelito-Parish-Estesio, por virtud de que el García se obliga á representar solemne y públicamente en la noche de su beneficio, si beneficio hubiere, el monólogo intitulado *Boquerón*..."

—¿Es... un propósito?

—No. Es una imagen el título.

—¡Yal!...

—Imagen titular, puesto que se trata de la fiesta patronímica...

—Hombre, y no tener á mano un cacho de ladrillo...

—¿Pa qué?

—¡Para machacarte los sesos por tus gansadas, Satur!...

—Dese usted antes una vueltecita por su fuero interno...

—¿Qué... dices?

—Que ha olvidado usted seguramente la frase del filósofo: "Conócete *ipso facto*..."

—¡Basta! No añadas á tu ruín tradición la ignominia del chiste fusilable... por la espalda. ¡Eres... un *Me-lojal*!

—Oiga, oiga el amigo.

—Ni una palabra. Desde este momento, Nino, queda rota nuestra colaboración.

—¡Y á mí, Prin! ¡Trabajaré por mi cuenta, y encanto de la vida!

—Mejor, y allá tú... con tu conciencia y tu monólogo.

—Permítame usted...

—¡Nada! ¿Con qué cara podrías seguir trabajando y opinando conmigo?...

—¿Cómo no poder decir ya esta

boca es mía, respecto al personal y á la marcha de la temporada en la Zarzuela?...

—La mar de fácil; sólo que usted es un infeliz, por no llamarle primo alumno.

—Explícate...

—En lo sucesivo doy yo la cara en lo tocante á bombear á D. Paco.

—¿Nino?...

—Firmo yo sólo el monólogo...

—¿Desde luego!

—Y usted cobra la mitá... por hacer la vista gorda.

—Me repugna el sistema...

—¿Porque se da un cierto aire á lo que dicen que hacen algunos Tenientes de Alcalde con los tahoneros?

—Casí... casi.

—¡Pero hay que vivir, mi querido socio!

—¡Es... verdad! ¡La vida!... Las impurezas... de la realidad...

—¡Por ahí, por ahí!...

—El casero, las libretas ilusorias, el impuesto del inquilinato...

—¡Elet!

—¡Accedo, Satur! Lo que sea de tí... será de mí.

—¡Gracias á Dios que le veó á usted puesto en razón!...

MIGUEL PORTOLÉS.

Notas de un gacetillero.

La temporada que Tallaví, la Gámez y Ernesto Vilches, secundado por una compañía nutrida y disciplinada, van á comenzar en el teatro Infanta Isabel, puede ser, artística y económicamente, una gran temporada.

Depende de Arturo Serrano que lo sea ó no.

Y para que lo sea, bastará con que Serrano se dé cuenta de que é no hace falta ninguna en el escenario, donde hay quien sabe dirigir, quien colorea las decoraciones, quien peina las pelucas á los actores.

Como Serrano sea prudente, se ahorrará—tal vez ganará—muchas pesetas, y se evitará la ronquera inútil que le ocasionan sus inútiles gritos...

Nos han asegurado que la obra de Asenjo y Torres del Alamo que va á estrenar García Ortega, y que ya está en ensayo, es mejor y dará más dinero todavía que *Las pecadoras*.

Si, como es de suponer, nuestros "castizos" compañeros son también este año los salvadores de la temporada, suponemos que García Ortega está obligado á solicitar para ellos la gran cruz de Beneficencia.

Además de la *reprisse* de *Los Semidioses*, y para que no se diga que a para el cartel del Español, D. Federico Oliver prepara el estreno de *Antibal*.

Lo que él dice. Ya que me dan de balde el teatro, protegeré á los dramaturgos españoles.

¿Cuándo se convencerá Pepe Serrano, el extraordinario artista y bondadosísimo amigo, de que para lo que él sirve es para escribir música?

Le conocemos tanto, que estamos seguros de que ahora que las temporadas comienzan, él, en lugar de escribir sus inspiradas partituras, está dedicado á inventar una ratonera mecánica, ó un procedimiento novísimo de mondar patatas.

De la obra de Wolff, *Los muñecos*, escrita posteriormente á *Lo cursí*, no ha dicho nada D. Enrique Gómez Carrillo.

Y ésta sí que se parece, como un huevo á otro huevo.

PUCK.

Hasfa seis palabras, 30 céts. **ANUNCIOS POR PALABRAS** Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Obedada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51: de 10 á 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 22 y 32 duros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uno. José Massó. Teucro, 1. Pontevedra.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. Informarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Señorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

Francesa desea lecciones ó paseo con niños ó señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Niéfa, 5.

Señorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 1.º á 2.º. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pinar, 18 provisional, Guindalera.

Señorita joven, deseosa de conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones ó traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrécese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francesa, lecciones particulares, profesora parisiense. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de província da leccións de matemáticas, física y química. Hí eras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el Agua Argentina, que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odontalgico Alifio.

Umirable Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogénada. Cura del reumatismo, artritis, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemirráncas, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cedo hermoso gabinete. Preciosos, 16, pral.

Particular, con, sin, cédense habitaciones persona posición. Balén, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de **GIL BLAS** se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Alvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, ócntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Señora sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido labranza, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco á diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martínez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 27; horas de 3 á 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, leñas, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo ó alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leck, Atocha, 37, segundo.

Pozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tronco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y á sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Principal, 91, Paleocia.

Andécese usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fideos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalapiedra.

En la calle Robaque, 4 frente la plaza de Armas, véndese buena sillería 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO
SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. — MADRID
ADMINISTRACIÓN.—Horas de oficina, de diez á doce de la mañana y de tres á cinco de la tarde.—APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impu:sto correspondiente.
Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBRERÍA DE ARTE
DE DOBLE PLATEADO
Palais de Nouveautés
Aicalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS
Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.
Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla
Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.
Infantas, 29.

NEGOCIO
seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis, La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso
en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de PANTICOSA
Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.
TEMPORADA OFICIAL
Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.
El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.
CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO
Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabinánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

OPOSICIONES A CORREOS
Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21
PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.
INGRESADOS en convocatorias anteriores:
1910.—En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.
1912.—En ídem íd. íd..... 23 ídem.
1912.—En ídem íd. Facultativo..... Todas.
1913.—En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).
1914 —(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D.ª G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmena, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.
Contestaciones al programa.
Clases especiales para señoritas.

ANTONIO VIDAL
LOS MADRAZO, 25. —TELÉFONO 1.457
Los mejores carbones del mundo para todo: los sistemas de calefacción, uso doméstico é industriales.
Almacén: Paseo Imperial. —Teléfono 2.418

RECOMIENDA UCENDO, Mayor, 48
que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN
2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.
CLASES SUPERIORES
Concepción Jerónima, 6, entlo.
SALDOS

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de **VILA**
Imprenta, papelería y objetos de escritorio.
JOSE CLIMENT VILA
Atocha, 151, Madrid.—Teléfono 3 170
Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

“THE SINGLE PROPER”
Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.
San Bernardo, 52, Madrid.—Teléfono 5.412.
Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA
Proprietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.
:: PURGANTES ::
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES
Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por emiencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tífus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, húmedas de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES
DE
CLORIDRO FOSFATO DE CAL
Premiada en varias Exposiciones.
Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE
EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA
Concejo de Marvão (PORTUGAL).
Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vicela, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.
Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLORACIONES FORESTALES
Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.
Hijos de Victoriano Echávarri.—Olazagutia (Navarra).

LA NOVELA DE BOLSILLO
PUBLICACION SEMANAL



30 CENT

Compre V.
LA NOVELA DE BOLSILLO
Lea V.
LA NOVELA DE BOLSILLO
Coleccion V.
LA NOVELA DE BOLSILLO

Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores. — Gran práctica. — Mecánico electricista. — Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7. — MADRID

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

Representaciones comerciales

y Comisiones se aceptan para Madrid y provincias limítrofes de Toledo, Avila, Segovia, Ciudad Real, Cuenca y Albacete, habiendo siempre viajeros dispuestos para trabajar las regiones que convenga y las que las casas representadas determinen en cualquier fecha.

Dirigirse por carta J. Albo, Apartado de Correos 472. — Madrid.

C. M. S. A. S. se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas.

Afroyo, Barquillo, 3.

Se alquilan cuartos casa nueva, calefacción, ascensor, gas, electricidad, baño, termosifón, teléfono y todos los adelantos, de siete á veintidós duros. — Lista, 66.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébenlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

COMPANÍA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS Á «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105 Muelle, núm. 1.081.

Grao de Valencia.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. — Precio muy económico.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, diríjense á Apartado de Correos 472.

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación. — Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Alix, 8. — CARTAGENA.

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno. — Valverde, 2, 1.º — Horas: de 4 á 8 tarde.

Figuras y paírones á la medida

de los más afamados sastres de París.



S. H. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas. — Tránsitos. — Despacho de buques y mercancías. — Seguros marítimos. Comisiones. — Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38. — Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: **ROMANOLAS**

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12. — GRAO-VALENCIA

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizado desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. **ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO. — 22, Valverde, 22.**